

Tribuna Abierta de la Revolución en Mesa Redonda informativa sobre Las acciones de Estados Unidos contra Cuba (II), efectuada en los estudios de la Televisión Cubana, el 24 de enero del 2001, “Año de la Revolución victoriosa en el nuevo milenio”.

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)

Randy Alonso.- Buenas tardes estimados televidentes y radioyentes.

La política subversiva del gobierno de Estados Unidos contra Cuba acumula ya más de cuatro décadas de fracaso, a pesar de los cuantiosos recursos que a ello han dedicado los sucesivos gobiernos norteamericanos.

Nuestra mesa redonda informativa de hoy continuará analizando las acciones de subversión de los gobiernos norteamericanos y de su Oficina de Intereses en La Habana contra la Revolución Cubana, tal y como comenzamos en el día de ayer.

En la tarde de hoy me acompaña el mismo panel que nos acompañó en la tarde de este martes. Ellos son Lázaro Barredo, periodista de *Trabajadores*; Reinaldo Taladrid, periodista del Sistema Informativo de la Televisión Cubana; Rogelio Polanco, director del periódico *Juventud Rebelde*; Eduardo Dimas, comentarista internacional del Sistema Informativo de la Televisión Cubana, y Manuel Hevia, investigador del Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado.

(Se proyectan breves imágenes sobre el tema)

Randy Alonso.- De manera sistemática los grupúsculos contrarrevolucionarios, como se denunció en la tarde ayer, han recibido cuantiosos abastecimientos financieros y materiales desde Estados Unidos.

¿Por qué vías el gobierno norteamericano ha abastecido a la contrarrevolución interna?

Polanco, ¿nos pudieras contestar esta pregunta?

Rogelio Polanco.- Sí, Randy.

Ayer dijimos que los grupúsculos contrarrevolucionarios no surgieron por generación espontánea, no tienen base social y que, en definitiva, son mercenarios, y sabemos eso porque precisamente requieren del financiamiento de instituciones creadas, financiadas, dirigidas por el gobierno norteamericano para intentar sustentar su acción subversiva dentro de nuestro país.

Para la ejecución de esa estrategia, el gobierno de Estados Unidos y las fuerzas más conservadoras de ese país se han visto precisadas a abastecerlas financiera y materialmente, o sea que para ello asignan millones de dólares, fondos millonarios de procedencia pública y privada y que canalizan a través de organizaciones como las que mencionamos ayer, como la NED (*National Endowment for Democracy*), Fondo Nacional para la Democracia, o la USAID (Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), de las cuales creo que podríamos

también hablar más en detalle hoy, e implementan a través de estas agencias proyectos de pequeñas organizaciones que son las que, en definitiva, se consideran no lucrativas, o sea, ese es el manto sobre el que aparecen, y que al final son todas controladas por la mafia cubano-americana.

¿Cuáles son los abastecimientos que reciben las organizaciones contrarrevolucionarias desde Estados Unidos? En primer lugar, dinero en efectivo, eso es lo más importante y lo primero que reciben; después, equipos de todo tipo para cumplir su acción subversiva en Cuba, desde computadoras, máquinas de escribir, minigrabadoras, literatura y propaganda contrarrevolucionaria, materiales instructivos para la realización de sus acciones subversivas, cámaras fotográficas, equipos de fax y otros tipos de materiales de oficina.

Para la introducción de estos medios se valen de diversas vías. En primer lugar, tratan de enmascarar cómo llegan esos medios a Cuba a través de canales legales, lo que la hace, de hecho, una acción ilegal, porque al tratar de enmascararla es que saben que están haciendo una acción completamente ilegal en cualquier país que la hagan, y en este caso, en Cuba, usan, en primer lugar, emisarios. ¿Quiénes son estos emisarios? Son personas procedentes de Estados Unidos que viajan al país, cuyos viajes son financiados con fondos para los supuestos proyectos de los grupúsculos contrarrevolucionarios y con la finalidad de destinar dinero y los recursos necesarios, y, además, son instruidos para que no sean detectados. O sea, estos emisarios vienen a veces de las más diversas nacionalidades y con las fachadas también más disímiles, y tienen, además, a su regreso, que justificar los gastos en que incurren ante las instituciones que les han dado su dinero.

Este es el primer tipo de vía por la que abastecen a los grupúsculos contrarrevolucionarios, o sea, los emisarios.

La segunda vía es el canal postal, o sea, el propio canal de correo. Por esta vía se introduce al país abundante literatura y propaganda contrarrevolucionaria dirigida a estos elementos, a estos grupúsculos, y, en ocasiones, ¿qué incluye esta propaganda?, pegatinas, volantes con exhortaciones a la desobediencia civil o a la llamada lucha cívica, como la llaman ellos; a la huelga, o incluso exhortaciones al anexionismo.

También envían por esta vía postal, revistas, folletos contrarrevolucionarios, e incluso instrucciones impresas para organizar acciones dirigidas a la contrarrevolución y la desestabilización política del país.

Algunos de estos envíos son enmascarados, igual que los otros que mencionábamos que traen los emisarios, con el objetivo de impedir los controles aduanales a los que se procede con estos envíos.

La tercera vía son las valijas diplomáticas. Bueno, ¿valija diplomática de quién? De la Sección de Intereses de Estados Unidos en Cuba que usa esta vía para introducir algunos materiales propagandísticos que posteriormente son entregados por la propia Oficina de Intereses allí mismo en su sede, o en las propias visitas a las casas de los cabecillas de estos grupúsculos

contrarrevolucionarios, y para eso, a veces incluso ya no usan la visita o recibirlos en la sede de la SINA, sino que utilizan también el canal postal nacional.

Tengo aquí algunos ejemplos de esta vía de financiamiento, y además de la entrega de medios para las acciones subversivas por parte de la SINA y el gobierno de Estados Unidos.

Hay un ejemplo, que fue una denuncia oficial realizada por nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores el día 21 de febrero de 1997, ante el entonces jefe de la SINA, Michael Kozak, debido al arribo a nuestro país el día 18 de febrero de ese año, 1997, de 12 bultos de la valija de su sede, o sea, de la Sección de Intereses Norteamericanos en Cuba. Uno de ellos estaba abierto, y contenía, nada menos que cientos de folletos con el informe del Presidente de Estados Unidos, denominado “Apoyo para una transición democrática en Cuba.” Ya sabemos todo lo que significa “transición”, lo que significa “democrática”, y en este caso era un folleto del propio Presidente de Estados Unidos, o sea, meramente subversivo e injerencista.

En esa ocasión, los funcionarios cubanos denunciaron la intención del gobierno norteamericano de utilizar los privilegios diplomáticos de que goza la Sección de Intereses Norteamericanos en Cuba para atentar contra el Estado cubano.

Ahora, tenemos también otro ejemplo, que es de hace menos de dos semanas.

Según pudimos conocer, el 11 de enero del 2001 —fíjense que estoy hablando del 11 de enero del 2001, hace menos de dos semanas— un auto de piquera de la Sección de Intereses Norteamericanos en La Habana, con chapa 057-068, se estacionó frente a la vivienda del cabecilla Raúl Ribero Castañeda, entregándole el tripulante del vehículo a este personaje una caja que contenía 150 ejemplares de un libro contrarrevolucionario. El libro, escrito por Ribero Castañeda, fue editado en Miami por ediciones Imprimatur, y financiada su edición por el Centro para una Cuba Libre. También sabemos lo que es el Center for a Free Cuba, que es una organización contrarrevolucionaria, radicada en Estados Unidos, que recibe financiamiento del gobierno de ese país para la subversión en Cuba y que está dirigida nada menos que por Frank Calzón, del cual hemos hablado en otras mesas redondas, pero podemos hablar más adelante también en nuestra mesa.

La entrega de estos libros por funcionarios de la Oficina de Intereses Norteamericanos viola, en primer lugar, la Circular número 8 del Ministerio de Relaciones Exteriores que regula, precisamente, la distribución de literatura en territorio nacional por parte de las representaciones diplomáticas acreditadas en nuestro país.

Asimismo es conocido que funcionarios norteamericanos en sus múltiples contactos con los grupúsculos, les reproducen en la propia sede, documentos de contenido contrarrevolucionario, y además facilitan bibliografía —ya saben qué tipo de bibliografía— para su preparación, si es que pueden prepararse con esta bibliografía, en particular los llamados “periodistas independientes”, que sabemos que no son ni periodistas ni independientes.

Tengo un último caso de esto, que creo que refuerza la idea de este abastecimiento de medios, de recursos a los grupúsculos contrarrevolucionarios, que ocurrió en el año 1998, y que fue a partir de que la funcionaria de la SINA, Maricela Kramer, entregó al contrarrevolucionario Leonardo Reynoso Rodríguez —uno de los cabecillas de estos grupúsculos— un manual para la realización de acciones provocativas. Ahora, ¿cómo venía ese manual? Venía enmascarado —todo lo enmascaran, pero al final todo se descubre— con una carátula del libro *El lobo y las ovejas*, de Eugenio Cortantes. Fíjense qué interesante este dato: *El lobo y las ovejas*.

Randy, yo quería finalmente decir que esto ha sido no solamente la forma en que se ha promovido el abastecimiento y la entrega de medios y dinero a los grupúsculos, sino que también de parte de los cabecillas de la derecha cubano-americana en Estados Unidos, a los cuales conocemos muy bien y hemos denunciado reiteradamente, viene la promoción a la contrarrevolución dentro del país, es decir, desde el propio Congreso de Estados Unidos.

Recordemos que en abril de 1998 el tristemente célebre Lincoln Díaz-Balart expresó que la Revolución Cubana no se puede destruir desde el exterior —fíjense qué descubrimiento—, por lo cual concentrarían sus esfuerzos desde adentro, apoyando financieramente a lo que ellos llaman la disidencia interna y obligando a Clinton a cumplir con lo establecido en la Ley Torricelli; o sea, ayudar financieramente al desarrollo de lo que llaman una sociedad civil en Cuba.

A Díaz-Balart hay que decirle que ni desde afuera ni desde adentro podrán destruir a la Revolución, y creo que más evidencias no podemos dar de que la Revolución se mantiene firme.

Ahora, el propio Díaz-Balart, en junio del 2000, presentó ante la Cámara de Representantes de Estados Unidos un proyecto de ley sobre el apoyo financiero a la contrarrevolución interna con fondos federales, o sea, con fondos del gobierno de Estados Unidos, con fondos públicos. Podemos después hablar de otras vías del uso de los fondos federales para la subversión en Cuba.

Finalmente, Randy, sin aún reponerse del descalabro del secuestro de nuestro niño, poco después de junio del 2000 en que Díaz-Balart presenta ante la Cámara de Representantes este proyecto, se realizó el Congreso de la Fundación Nacional Cubano Americana, de la organización terrorista, donde aprobaron nada menos que incrementar el dinero dirigido a la subversión interna en Cuba, y no solo incrementarlo, sino, además, incluir en sus destinatarios a todo tipo de organizaciones.

O sea que es evidente que por todas las vías —por la vía del gobierno directamente, por sus organizaciones de diverso tipo, por la mafia, por el Congreso y por todos los medios a su alcance— Estados Unidos sigue financiando la contrarrevolución interna.

Randy Alonso.- Y utilizando como punta de lanza, en nuestro propio territorio, a la Oficina de Intereses que tienen aquí en La Habana.

Hay que decir que durante largo tiempo las leyes que sustentaban el bloqueo norteamericano contra Cuba prohibían enviar dinero proveniente de fondos federales a estos grupúsculos. A

partir de la promulgación de la Ley Torricelli y, sobre todo, la Ley Helms-Burton, el gobierno de Estados Unidos, a través de la USAID, la NED y otras organizaciones, ha enviado cuantiosos recursos a los cabecillas contrarrevolucionarios internos, procedentes tanto de fondos públicos como privados. Han utilizado estas organizaciones, la llamada Agencia Internacional para el Desarrollo de Estados Unidos, el Fondo Nacional para la Democracia de Estados Unidos, fabulosos nombres los de estas organizaciones, para promover la subversión en nuestro país.

Creo que sería bueno, compañero Hevia, que usted nos pudiera dar algunos detalles acerca del dinero en efectivo y de los cuantiosos materiales y suministros que se les han entregado a estos grupúsculos contrarrevolucionarios en los últimos años.

Manuel Hevia.- Bien. Gracias, Randy.

Yo podría señalar que estudios muy recientes realizados por nuestro centro entre los años 1993 y 1999 revelan la ocurrencia de al menos 325 operaciones de abastecimiento financiero-material con un monto de varios cientos de miles de dólares y cuantiosos medios materiales enviados desde el exterior a cabecillas contrarrevolucionarios en Cuba.

Por razones de tiempo, me veré obligado a citar solamente algunas de ellas:

Sin embargo, es evidente que gran parte de las asignaciones declaradas por la USAID o por la NED son muy superiores, lo que evidencia el desvío de estos fondos por parte de las organizaciones contrarrevolucionarias en Miami, receptoras de los mismos.

Los fondos introducidos al país, ya sea por medio de emisarios u otras vías —y esto es algo es muy importante—, son invariablemente entregados en Cuba a aquellos cabecillas contrarrevolucionarios a los que el enemigo considera más útiles y comprometidos con sus propósitos. Entre estos pueden mencionarse los siguientes ejemplos:

Los cabecillas Vladimiro Roca Antúnez, Martha Beatriz Roque Cabello, Félix Bonne Carcasés y René Gómez Manzano recibieron durante el pasado año 7 430 dólares.

Oswaldo Raúl de Céspedes Feliú recibió, entre enero del año 1999 y febrero del 2000, más de 4 500 dólares.

Manuel David Orrio del Rosario, en el primer trimestre del 2000, recibió más de 4 700 dólares.

Raúl Rivero Castañeda, cabecilla de uno de los grupúsculos, recibió, entre 1998 y mediados del año 2000, unos 11 000 dólares, y a partir de julio del pasado año recibe mensualmente 300 dólares como “editor” de la página web Nueva prensa cubana. Hace solo unos días recibió de manos de un emisario la suma de 1 000 dólares.

Oswaldo Payá Sardiñas, del grupúsculo Movimiento Cristiano Liberación, en los dos últimos años ha recibido aproximadamente unos 11 000 dólares.

Elizardo Sánchez Santacruz Pacheco, recibió, tan solo en los primeros meses del año 2000, 5 465 dólares.

Pedro Pablo Alvarez Ramos, otro miembro de los grupúsculos, recibió en el mes de agosto del 2000, 6 000 dólares.

En los casos descritos no se incluyen los medios materiales enviados desde el exterior a estos cabecillas.

La magnitud y frecuencia de estos “abastecimientos” recibidos por los grupúsculos puede apreciarse con mayor claridad a través de la siguiente cronología que recoge algunas de las operaciones de mayor interés.

Adicionalmente, entre el 27 de abril y el 11 de mayo de 1998, Raúl Rivero Castañeda recibió 1 300 dólares enviados por Juan Granados de la organización contrarrevolucionaria radicada en Miami llamada Cuba Free Press.

El 22 de junio de 1998, el cabecilla de la organización contrarrevolucionaria, radicada en Miami Grupo de Apoyo a la Disidencia, Frank Hernández Trujillo, envió a miembros del grupúsculo llamado Partido Liberal Democrático Cubano un procesador de texto con impresora y dos paquetes de tinta de repuesto también para este equipo.

El 26 de noviembre de 1998, Frank Hernández Trujillo le envió al ya mencionado Partido Liberal, una cámara de video, una cámara fotográfica, un cargador de baterías, 20 rollos fotográficos y 8 casetes del tipo V-8.

El 21 de diciembre de 1998, Horacio García, de la Fundación Nacional Cubano Americana, envió 500 dólares al cabecilla Félix Navarro Rodríguez. Este mismo día envió 150 dólares a Oscar Elías Biscet González.

El 10 de febrero de 1999, Frank Hernández Trujillo envió a este mismo personaje y a otros 9 cabecillas libros de contenido contrarrevolucionario, una minigrabadora, un radio receptor, tres agendas electrónicas, un cuño gomígrafo de la organización radicada en Miami Grupo de Apoyo a la Disidencia (GAD), y cartas de invitación para participar en cursos de “lucha cívica” en Estados Unidos.

El 11 de febrero de 1999, la Fundación Nacional Cubano Americana envió 200 dólares a Luis López Prendes, cabecilla que actualmente ya se encuentra en los Estados Unidos.

El 19 de marzo de 1999, el cabecilla de la organización contrarrevolucionaria radicada en Miami Hermanos al Rescate, José Basulto León, envió a Victoria Ruiz Labrit, contrarrevolucionaria que se encuentra actualmente en Estados Unidos, 9 ejemplares de un manual de desobediencia civil titulado *De la dictadura a la democracia*, enmascarando cada ejemplar con la carátula del libro *Jugadas maestras de ajedrez*.

El 16 de mayo de 1999, el contrarrevolucionario Enrique Blanco, miembro de la organización terrorista Cuba Independiente y Democrática, envió a los miembros del Grupo de Trabajo de la Disidencia Interna 1 480 dólares a través de un turista dominicano.

Entre junio y julio de 1999, durante el supuesto ayuno protagonizado por Oscar Elías Biscet González y otros contrarrevolucionarios en una vivienda de Ciudad de La Habana, los participantes fueron abastecidos sistemáticamente por la Fundación Nacional Cubano Americana, Alpha 66, el Ex Club y la Sección de Intereses Norteamericanos.

La Fundación Nacional Cubano Americana les envió 6 abastecimientos los días 12, 14, 26 y 29 de junio y el 10 de julio, consistentes en 690 dólares, cajas de leche dietética, sobres de sopa, paquetes de café, bolígrafos y paquetes de leche vitaminada para realizar la supuesta huelga de hambre.

Randy Alonso.- Ya nuestro pueblo conoce qué clase de huelga fue aquella.

Eduardo Dimas.- Una huelga de hambre muy interesante.

Manuel Hevia.- El entonces jefe de la Sección de Intereses Norteamericanos, Michael Kozak y Víctor Vockerodt, segundo secretario político económico, visitaron ese lugar el 15 de julio y entregaron a Biscet un paquete con jugos, aceite y jabones.

El 16 de septiembre de 1999, Raúl Rivero Castañeda, recibió de un emisor desconocido una computadora portátil, bolígrafos, cargadores de batería, una grabadora personal, audífonos y micrófonos inalámbricos. El 27 de ese propio mes este cabecilla recibió 1 700 dólares enviados por la organización Cuba Free Press.

Entre el 30 de julio y el 10 de agosto del 2000 el norteamericano Douglas Schimmel, por indicaciones de Frank Calzón, cabecilla de la organización Center for a Free Cuba —mencionado aquí en otras ocasiones—, así como de Robert Kent, vinculado a la organización Freedom House, hizo entrega de literatura y 1 000 dólares a un grupo de contrarrevolucionarios.

¿Pero qué ocurre entonces con este dinero?

El dinero aportado por el contribuyente americano, ya en manos de estos elementos contrarrevolucionarios, generalmente es invertido en actividades festivas o simplemente en la compra de artículos de uso personal como perfumes, bebidas alcohólicas, cosméticos, comidas en restaurantes o paladares y uso de taxis.

Estos abastecimientos materiales y financieros a los grupúsculos contrarrevolucionarios, generalmente constituyen —y quiero puntualizar esto— verdaderas operaciones ilegales, que son cuidadosamente preparadas semanas antes en territorio de Estados Unidos; los emisarios son seleccionados en distintos países y entrenados convenientemente.

Sus gastos de viaje y estancia son financiadas por organizaciones receptoras de los fondos de la USAID y la NED, como aquí también se han mencionado.

En muchas de estas operaciones se involucran funcionarios e instituciones oficiales de Estados Unidos. Ha sido característico en los últimos meses la utilización de emisarios reclutados en países exsocialistas con estos fines.

Randy Alonso.- Gracias, Hevia. Creo que es abundante la información que se ha dado, muestra de cómo Estados Unidos financia, promueve y abastece a los grupúsculos contrarrevolucionarios en nuestro país y de cómo muchos de estos personajes, de los que ahí se ha hablado, han convertido a la contrarrevolución en un modo de vida y en un negocio lucrativo.

Creo que una buena parte de nuestro pueblo puede recordar una excelente muestra de lo que estoy diciendo, que fueron las declaraciones del contrarrevolucionario Ricardo Boffill, recogidas en el documental *Historias de un fullero*, que fue mostrado por la Televisión Cubana hace unos años y que fueron recordadas ayer por Polanco. Les propongo escuchar esta confesión de parte.

Ricardo Boffill.- *Y una de las cosas que me llama a interés en esto de los derechos humanos es la cosa de la connotación periodística que tiene redactar cosas, como si estuviera...*

Periodista.- *Permíteme hacerte una pregunta ahí.*

Ricardo Boffill.- *Sí.*

Periodista.- *¿Y si hubiera...? Sí, estas posibilidades, yo entiendo lo que tú..., o sea, ser un cronista de estos problemas y...*

Ricardo Boffill.- *¡Vivir de esto, chico! Vivir de esto sin grandes pretensiones. ¡Vivir de esto, chico!...*

Randy Alonso.- “Vivir de esto”, del negocio de la contrarrevolución. Creo que Hevia dijo una lista bastante larga ahí de a qué dedicaban muchos de estos personajes los suministros que el gobierno de Estados Unidos destina supuestamente a la subversión del orden interno en Cuba.

Pero uno de los principales receptores de los fondos federales y también suministrador importante a los grupúsculos contrarrevolucionarios, como ha sido señalado aquí en estas dos mesas redondas, es la organización Freedom House, una organización que ha tenido una actividad sistemática contra nuestro país, y creo que, Lázaro, pudiéramos aportarle algunos elementos a nuestro pueblo sobre qué es Freedom House, qué tipo de organización es esta y cuáles son las actividades que ha desarrollado contra nuestro país.

Lázaro Barredo.- Sí, Randy, cómo no.

Bueno, creo que en esta mesa redonda se van a ver a unos cuántos vividores, realmente.

Freedom House es parte de esta componenda de los dólares pesados contra Cuba, porque, realmente, donde haya plata —bueno, la ruta del dinero, como dice Taladrid— veremos a unos cuantos camajanes detrás de ella.

Freedom House es una organización supuestamente no gubernamental, que tiene su sede en Nueva York y que recibe fondos provenientes de varias fuentes: donativos del gobierno, de fundaciones que lo reciben del gobierno, así como contribuciones privadas y se dice que de sus miembros.

En 1995 esta organización elaboró un programa —recuerden que estamos hablando de que entre 1991 y 1995 hubo muchos programas de transición, después siguieron; pero aquella era la época donde se daban plazos y más plazos y más plazos, y cada seis meses la contrarrevolución hacía las maletas, las deshacía, las volvía a hacer.

Muchos gurúes de la política, de la cubanología, nos daban una y otra, tres afeitadas y otras tres afeitadas, y esta gente hicieron su programa de transición: El tránsito pacífico hacia la democracia en Cuba, mientras Agustín Tamargo, que se dice y desdice, seguía pidiendo la licencia de los tres días para matar, porque esta es la época, donde él esbozaba todo esto.

En este proyecto de la transición, Freedom House recibió, en un donativo público del presidente Clinton, nada más y nada menos que medio millón de dólares para poner en práctica ese programa de transición, y el programa se le entregó, nada más y nada menos que a Frank Calzón, el ilustre personaje, agente de la CIA, que inmediatamente puso todo ese dinero en el canal de la subversión y empezó a utilizar los medios para conducir determinados métodos que son ilegales dentro de Estados Unidos, y empezar una serie de operaciones encubiertas.

La junta directiva de Freedom House, es una paradoja que me llama mucho la atención —no tengo los elementos, tengo que confesarlo, tendré que profundizar ahora, buscar información— la preside en estos momentos un señor que por lo menos tiene el apellido de origen checo, no sé si es un checo importado, o es un hombre que nació en Estados Unidos, lo preside un señor que se llama Adrian Karacnick, e incluye a personalidades políticas, académicas, republicanos y demócratas, en su gran mayoría personas conservadoras y de conocidas posiciones anticubanas, aunque esta organización presume de ser una organización de un amplio espectro político.

Freedom House ha estado enviado en los últimos tiempos, Randy, a una cantidad de emisarios de la antigua Europa socialista para cumplir determinadas misiones.

Como nuestro pueblo recordará, en una reciente nota publicada en el periódico *Granma*, donde se da a conocer la detención de dos ciudadanos checos en actividades subversivas, se habla de una serie de personas de otras nacionalidades que han estado vinculadas al trabajo de Freedom House en el trabajo de subversión. Y a partir de esa nota, aquí mismo en la mesa redonda para este programa, hemos estado tratando de indagar y buscar información sobre los antecedentes de estos señores de distintas nacionalidades de la Europa ex-socialista, que han servido como mercenarios, realmente, de esos intereses de la agresión norteamericana contra nuestro país.

Es así que hemos podido conocer lo siguiente:

El 9 de junio del año pasado arribaron a nuestro país, procedentes de Cancún, México, con visado de turistas, dos ciudadanos, uno de origen rumano y otra de origen Polaco, Cornel Ivanciuc y Anna Crystyna Blaszczyk, respectivamente. Estas personas fueron seleccionadas en sus respectivos países por Freedom House, radicada en Estados Unidos, para participar en este proyecto que lo está subvencionando en estos momentos la organización de desarrollo de Estados Unidos USAID, un proyecto que se llama Democracia para Cuba.

La misión de estos dos ciudadanos consistía en establecer contacto con contrarrevolucionarios dentro de Cuba y con la finalidad de evaluar en el terreno —estos son inspectores de Freedom House— la actividad desplegada por estos contrarrevolucionarios, explorar sus criterios sobre la ayuda exterior recibida por las organizaciones receptoras de fondos de la USAID —la ruta del dinero, por supuesto, siempre trae la corrupción, los manejos turbios, los camajanes que uno tumba al otro porque le quita dinero, recibe un dinero y no se lo manda al otro, de eso ha habido varias denuncias—, y trasladarles experiencias, tanto el rumano, como la polaca, de su lucha contra el socialismo en Europa oriental en la década de los ochenta.

Estos ciudadanos dominan el español y en sus respectivos países ejercen funciones como periodistas, con marcadas posiciones anticomunistas. El rumano Ivanciuc, expresó que, además de Freedom House, su periódico y la organización Pen Club, que ha estado también vinculada a las actividades de subversión y promoción de estos grupúsculos contrarrevolucionarios, financiaron su viaje.

Según declararon ante las autoridades de Inmigración en Cuba, la participación de ambos se inició con una etapa de preparación el día 7 de junio del año pasado en la ciudad de Washington, lugar al que arribaron ese día procedentes de sus respectivos países, siendo hospedados en las habitaciones 219 y 921 del hotel Sofitel, de esa ciudad, estancia financiada por Freedom House.

Al día siguiente, es decir, el 8 de junio, entre las 9:00 y 11:00 de la mañana sostuvieron una reunión con el ejecutivo de Freedom House, para discutir los pormenores del mencionado proyecto y recibir el financiamiento.

Ese mismo día, entre las 11:30 y la 1:00 de la tarde, efectuaron una reunión con funcionarios norteamericanos de la USAID y del Departamento de Estado —me imagino que los señores, seguramente, del Buró que atiende los asuntos de Cuba; lo presupongo yo.

Entre las 3:00 y las 5:00 de la tarde —según palabras del rumano Ivanciuc—, participaron en un seminario sobre el reciente viaje a Cuba de una delegación de congresistas norteamericanos, y de acuerdo con el programa entregado por la Freedom House, ellos aparecían invitados junto a otras 35 personas, entre las que se destacan Frank Calzón —que ya no está en Freedom House, ahora está en el Center for Free Cuba—, Robert Pontichera, director de programa de Freedom House, y David Mutchlet, de la USAID, entre otros funcionarios y académicos.

A los emisarios les fue entregado por Robert Pontichera de Freedom House, un listado de elementos contrarrevolucionarios con los que debían contactar en Cuba. Durante su

permanencia en el país Cornel y Anna Blaszczak se hospedaron inicialmente en habitaciones separadas del Hotel Nacional, y el 13 de junio se dirigieron a la ciudad de Santiago de Cuba, donde se alojaron en el Hotel Santiago, y se trasladaron posteriormente a la ciudad de Las Tunas.

En las tres provincias sostuvieron encuentros con unos 14 cabecillas de los grupúsculos contrarrevolucionarios.

Según el plan elaborado por Freedom House, estos emisarios, después de su salida de Cuba, serían recibidos nuevamente en Washington el día 19 de junio, para nuevos contactos con esa organización, así como una reunión el 21 de junio, que ya estaba programada, entre las 10:15 y las 11:00 de la mañana en el 405 del Cannon House Office Building con el congresista Bob Menéndez, en relación con el viaje a Cuba.

Durante el proceso investigativo Celma manifestó que trabajaba como cooperante —este es otro caso de Letonia—, donde hace aproximadamente un año conoció a la norteamericana Virginia Sullivan, representante de la organización Freedom House en ese país, quien en julio del año 2000 le propuso viajar a Cuba.

Valdis Avols —otro letonio— explicó que fue vicepresidente a principios de los noventa de la organización Grupo de protección al medio ambiente, de Letonia, donde participó en actividades subversivas para derrocar al Estado socialista soviético. Este hombre actualmente es director del Centro de Información de la Unión Europea en Letonia.

Sullivan los invitó a que fueran citados a la Embajada norteamericana en Letonia, donde le entregaron a cada uno 1 200 dólares, para gastos de viaje, dieta y hospedaje, así como un paquete turístico que contenía los pasajes de avión y reservaciones en hoteles, correspondientes al itinerario Riga, Helsinki, New York y Washington, previsto por la Freedom House para su traslado a Cuba.

Avols y Celma visitaron a Matanzas, donde ofrecieron una conferencia acerca de la “Transición pacífica hacia la democracia”, en la que trataron acerca del papel desempeñado por la oposición y las luchas civilistas en Letonia, y en dicha actividad participó un número reducido de elementos contrarrevolucionarios. Similar tema fue expuesto el 6 de noviembre del año 2000 en una reunión con 14 integrantes de los grupúsculos en Ciudad de La Habana.

Tomando en cuenta las actividades realizadas por dichos extranjeros, fueron detenidos por la Dirección de Inmigración, se les ocuparon documentos de contenido contrarrevolucionario, tarjetas de presentación de varios cabecillas, dos rollos fotográficos usados, sin revelar, múltiples comprobantes de pagos realizados en Cuba y más de 1 000 dólares entregados por la Freedom House.

Estos letones —que, como la polaca y el rumano, fueron expulsados posteriormente del país— recibieron instrucciones, que como medidas de seguridad debían eliminar los documentos comprometedores y el listado de los cabecillas de los grupúsculos a contactar —medidas,

evidentemente, de labores de espionaje—, con vistas a evitar ser detectados por la Seguridad cubana, así como otras medidas adicionales, como comprar tarjetas prepagadas para llamadas telefónicas y realizar estas desde teléfonos públicos, así como estacionar el auto alquilado lejos de los lugares de los contactos con integrantes de los grupúsculos contrarrevolucionarios.

En Washington habían recibido instrucciones por Robert Pontichera, directivo de la Fundación Freedom House, como ya expliqué. Este hombre los llevó a un restaurante, donde durante la cena les explicó la necesidad de trasladarles a los contrarrevolucionarios cubanos sus experiencias y el papel desempeñado por ambos durante la supuesta “transición” hacia la democracia en Letonia, y también les entregó un listado de cabecillas de los grupúsculos para que los contactaran una vez que llegaran a La Habana.

Este mismo funcionario de Freedom House, Robert Pontichera, fue el que dio instrucciones posteriormente a los ciudadanos checos Ivan Pilip y Jan Bubenik, actualmente arrestados en Cuba, cuando llevaban a cabo la misión que les fuera encomendada en nuestro país, lo cual creó un incidente político que, según tengo entendido, por lo que tú me explicabas, Randy, será abordado mañana o pasado mañana en una de las mesas redondas donde estamos tratando estos temas del incremento o el acrecentamiento de la subversión por parte de Estados Unidos contra nuestra patria.

Randy Alonso.- Sí, no hay duda de que Freedom House, Lázaro, ha jugado un papel fundamental en toda esta política de financiamiento de los grupúsculos contrarrevolucionarios en nuestro país, ha servido de intermediario importante del dinero que ha fluido hacia estos grupos contrarrevolucionarios y también ha sido parte —como decías— de los escándalos que se han armado dentro de todos estos grupos por el dinero que, destinado a la subversión, se ha perdido en el medio del camino. Creo que ese es un tema que quizás un poco más adelante podamos precisar con mayor claridad.

Pero explicabas otro elemento interesante, y es quién había sido el directivo principal de esta Freedom House, Frank Calzón. Frank Calzón, que sale de Freedom House y desde su mismo seno crea una nueva organización, el Center for a Free Cuba, que después de Freedom House es el segundo que más ha recibido suministros de dinero y de materiales para enviar a Cuba a estos grupúsculos contrarrevolucionarios.

¿Quién es Frank Calzón, Taladrid, y qué cosa es el Center for a Free Cuba?

Reinaldo Taladrid.- Bueno, Frank Calzón es un contrarrevolucionario precoz. Digo precoz porque empezó jovencito. En los años sesenta es miembro de tres organizaciones contrarrevolucionarias, destacándose miembro de Abdala, que fue uno de los grupos más violentos. Dentro de la violencia de toda esta contrarrevolución, Abdala fue uno de los más violentos; bueno, pues Frank Calzón fue miembro de Abdala.

Después pasa a Georgetown, a la universidad, a estudiar, y se dice que ya ahí estaba reclutado por la CIA y que la función primaria que cumplía en Georgetown era como lo que se llama “un agente indicador”, o sea, un agente que indica sobre todo a quién reclutar.

Pero de lo que no cabe duda es de que desde la época de Abdala, Frank Calzón tenía vínculos muy estrechos y era agente de la CIA; o sea, cuando digo vínculos muy estrechos era que cumplía tareas, hacía cosas, una organización que estuvo muy controlada desde sus orígenes.

En Georgetown, Frank Calzón establece una relación con Jeanne Kirkpatrick, una figura que va a ser muy importante, incluso, para su propia carrera después.

Cuando llega Reagan al poder, Jeanne Kirkpatrick, que originalmente es demócrata, se convirtió en una de las ideólogas republicanas.

Para que tengan una idea, esta es la mujer a la que se le ocurrió decir...

Randy Alonso.- Ideóloga, además de la extrema derecha republicana.

Reinaldo Taladrí.- Sí, a esta mujer se le ocurrió, como era académica —dicen que tienen credibilidad las cosas que dicen algunos académicos—, decir que Pinochet no era dictador, sino que era un gobierno autoritario, y que no era lo mismo el gobierno autoritario que la dictadura. Ese era el tipo de disquisición académica —parece— a la que se dedicaba Kirkpatrick cuando hacía academia.

Como mentora de él lo ayudó en sus inicios, ¿y qué pasa?, que al crearse la Fundación Nacional Cubano Americana —no hace falta hablar qué cosa es—, Frank Calzón desde el principio está en la Fundación.

¿Qué sucedió? Bueno, que Frank Calzón y Mas Canosa chocaron fuertemente. Yo no quiero abundar en las causas, ni lo que trascendió del choque, porque involucra, incluso, temas personales, y por la ética no creo que sea correcto tocarlo públicamente, aunque ellos sí tocaron públicamente todos esos temas.

En resumen es que Mas Canosa votó a Frank Calzón de la Fundación, no por ninguna discrepancia política, sino, sencillamente, dicen muchos que estaba celoso de que tenía más éxitos entre los intelectuales, entre los académicos, Frank Calzón que él: “Entre pillos anda el juego”, o andaba, porque ya se acabó, entre ellos dos; no hay nada que agregar ahí.

Después de un pequeño periplo va a parar a Freedom House y está toda esta historia que ya se ha contado.

Ahora, Freedom House, este personaje que tú mencionaste, Lázaro, Adrian Karacnick, es ciudadano norteamericano —no sé si de origen o por nacimiento—, y este presidente de Freedom House es uno de los que participó en el informe del Consejo de Relaciones Exteriores que analizamos aquí en esta mesa redonda, fue uno de los miembros invitados a este grupo. Esto que describía Lázaro que hacía Freedom House, bajo la presidencia de Frank Calzón, ellos mismos han reconocido que enviaron a Cuba en viajes de “entrenamiento” —nunca han dicho qué tipo de entrenamiento, evidentemente subversivo: desaparecer listas, esconder cosas, burlar

vigilancia, ese es el tipo de cosas que hacen— a 12 europeos, y reconocen haber enviado con ellos y con otras fuentes 40 000 materiales propagadísticos. ¿Propagandísticos de qué? Bueno, ya sabemos qué es lo que propagandizan esos materiales.

Ahora bien, ¿qué sucede?, que en agosto de 1997, en este tipo de actividad que se describe aquí, Frank Calzón manda a un norteamericano, a David Norman Dorn a Cuba, es capturado—parecido a esta historia que se describió aquí, en todas estas actividades subversivas es capturado este norteamericano—, confiesa, reconoce, y, para que tengan una idea, se le ocupó una computadora, radios de onda corta —estos son los que se usan en el espionaje, vamos a estar claros; hay emisoras de onda corta, pero también se usan en el mundo del espionaje—, cámaras fotográficas y miles de dólares.

Este escándalo de este norteamericano —que, además, era de cierta edad, no era un muchacho joven tampoco— provocó que Frank Calzón tuviera que abandonar la presidencia de Freedom House, y crea este Centro para la Democracia en Cuba. ¿Qué cosa es? Es lo mismo, que nadie se confunda, es exactamente lo mismo: recibe dinero del gobierno de Estados Unidos. ¿A través de quién? De la Agencia Internacional para el Desarrollo, (USAID, sigla en inglés), o de la NED; o sea, la fuente de financiamiento, los mismos.

¿Qué hacen con el dinero? Exactamente lo mismo. Se autoabastecen, esta es una categoría importante; ya que estamos hablando del mundo del espionaje y subversivo, esta gente se “autoabastece” mucho.

¿Qué quiere decir autoabastecerse? Oficinas, fax, muchas secretarias, muchos empleados, transporte, eso viene primero, mucho salario, y después hacer llegar el dinero mediante métodos y canales subversivos a los que están aquí, a los otros empleados del gobierno norteamericano que aquí tienen que dar la cara o tratar de hacer algo, porque nunca hacen nada, y organizar la subversión que tampoco, ni siquiera eso pueden organizar; tratan, pero no se puede. A eso se dedica Freedom House.

Para darte una idea, como tú bien decías, este nuevo centro en el que está Frank Calzón, que es lo mismo, es uno de los principales receptores. Más adelante me voy a referir a eso; pero solamente a principios de creado, en marzo de 1998, ya le asignaron 400 000 dólares de entrada, 400 000 acabadito de fundar; o sea, había confianza, se sabía quién era el hombre, no había problemas.

Una de las primeras cosas que hicieron fue un boletín muy curioso, que se llama *Sin censura*, lo que no aclaran si es un boletín que no tiene censura de los norteamericanos, que son los que pagan esta institución, o de quién; pero es un boletín sin censura.

Este centro de Frank Calzón —yo apunté aquí los datos— ha hecho llegar a Cuba, 40 equipos de fax, 7 misiones para la entrega de materiales a grupos externos —se refiere a grupos aquí internos, lo que pasa es que funcionan con conexiones externas—, 29 460 libros y publicaciones. Todos sabemos de qué hablan esos libros y qué hablan esas publicaciones. Jamás verás ahí un informe sobre la situación social en Estados Unidos, una buena novela que denuncie temas

sociales, ni verás buena literatura social europea, ni verás nada de lo que está en las bibliotecas, que se están desarrollando todos esos proyectos de bibliotecas que se está haciendo ahora. Ninguna de esa buena literatura universal norteamericana, ni John dos Passos, ni Faulkner, nada de eso viene en esos libros, porque es que la gente puede confundirse.

Oye: 29 000 libros. ¡Ah!, qué bueno. No, no, ahí lo que viene es cómo subvertir, cómo hacer esto, cómo manejar lo otro, los libros en que los encubren son ridículos; pero en ninguna buena literatura universal vienen esos libros. Hay que aclarar eso.

Han mandado 22 942 copias de la Declaración Universal de Derechos Humanos, y pienso que sería muy bueno que uno fuera a un distrito en el Bronx, a un distrito en Harlem, a distritos en Texas, al distrito de Maxine Waters, por ejemplo, donde es representante Maxine Waters, lo que le ha hecho la CIA, a los distritos de los negros en la Florida, y estas copias de la Declaración Universal de Derechos Humanos se repartieran ahí a ver qué piensan los habitantes de esos distritos de cómo se cumple esa declaración en esos distritos.

Pienso que sería una buena función para un heredero de Freedom House (La Casa de la Libertad) que le enseñe a toda esa población, sobre todo negra, qué significa esto.

En esencia, ese es Frank Calzón; eso fue lo que hizo en Freedom House, a eso se dedica en el Centro para una Cuba libre, y no es más que un viejo agente de la CIA, precoz contrarrevolucionario, que no sabe hacer otra cosa que no sea esta. Seguirá haciendo esto sin ningún éxito.

Randy Alonso.- En diversos momentos de estas dos mesas redondas informativas, hemos mencionado a la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y al Fondo Nacional para la Democracia (NED) como los principales receptores y canalizadores de los cuantiosos recursos y fondos que para la contrarrevolución cubana ha destinado el gobierno de Estados Unidos. Pero, ¿qué es la USAID, Polanco?

Rogelio Polanco.- La USAID es la United State Agency for International Development. Son sus siglas en inglés. Es la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Estados Unidos, en la presentación de la USAID, plantea que tiene una larga historia de ayuda a quienes en el mundo luchan por una vida mejor, por recobrase de los desastres, y por vivir en países libres y democráticos.

Esa es la presentación de la USAID en su página en Internet. Habla de que la ayuda de Estados Unidos al exterior tiene un doble propósito: expandir la democracia, el libre mercado, para mejorar la vida de los ciudadanos del mundo. En ningún momento habla de que esto sea de manera desinteresada, sino, al contrario, es la forma injerencista de lograr sus propósitos en el mundo entero.

La historia de la USAID va al Plan Marshall, la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, y más recientemente al año 1961, cuando el presidente John F. Kennedy firma la llamada Ley de Ayuda al Exterior, y crea, bajo una orden ejecutiva, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Recordemos que son los años de la Alianza para el Progreso, de aquella ridícula ayuda de Estados Unidos a América Latina para contrarrestar, precisamente, el ejemplo de la Revolución Cubana y ya vemos en qué ha quedado esta Agencia para el Desarrollo Internacional, sencillamente en una agencia para la subversión, y en qué quedó también la Ayuda para el Progreso.

Randy Alonso.- Mientras cada vez destinan menos dinero para el verdadero desarrollo de las naciones —Estados Unidos es el país, entre los más desarrollados, que menos fondos destina al desarrollo de los pueblos—, dedican su Agencia para el “Desarrollo”, realmente, cada vez más, a la subversión interna en nuestros países.

Rogelio Polanco.- Así mismo. Y, por otro lado, esta es la principal agencia pública de Estados Unidos para estos fines.

Tengo por aquí otra información que dice que hay alrededor de 3 500 compañías que trabajan con la USAID y que tienen alrededor de unas 300 organizaciones privadas voluntarias en Estados Unidos, una red mundial para la subversión. Dicen, además, que es una agencia del gobierno federal independiente, pero que sigue las líneas de la Secretaría de Estado; o sea, que lo dice claramente en su presentación.

En relación con Cuba, ¿cuándo comienza la acción de la USAID? En el año 1995, el presidente Clinton anuncia la primera concesión financiera de la USAID en relación con Cuba para la “promoción de una transición democrática en Cuba”. Esto estaba supuestamente autorizado por la llamada Ley para la democracia en Cuba. Sabemos todos lo que es: es la Ley Torricelli, en el artículo 1705, inciso g), que “permite” —lo dice así textualmente— “al gobierno de Estados Unidos proveer ayuda a través de organizaciones no gubernamentales apropiadas para apoyar a los individuos y organizaciones a promover un cambio democrático no violento en Cuba.” Así mismo dice este anuncio que se hizo en el año 1995 por el Presidente norteamericano para usar la USAID con estos fines subversivos en relación con Cuba.

Por otro lado, utiliza también las provisiones de la llamada Ley para la libertad democrática y la solidaridad democrática, que no es más que la Ley Helms-Burton, del año 1996, que dice que, además, elabora más ampliamente sobre este apoyo a los grupúsculos contrarrevolucionarios para lograr un cambio democrático en Cuba.

Si hacemos un análisis de cómo ha sido la acción subversiva e injerencista de esta agencia en relación con Cuba, hay que decir que está basado en el llamado Programa general, denominado Promoviendo la transición pacífica a la democracia en Cuba, en el Programa Cuba, que es como se conoce, y se calcula que desde el año 1997 hasta abril del 2000, se han destinado fondos por valor de 6 419 275 dólares con ese objetivo: la subversión clara, evidente, directa en nuestro país.

Los objetivos principales son algunos de los que ya he mencionado; o sea, proyectándose en el plano público, como los esfuerzos dirigidos a la supuesta promoción de una transición pacífica en

Cuba, con la promoción del respeto a los derechos humanos, la estimulación de los llamados esfuerzos multilaterales —importante esto, esfuerzos multilaterales es lo que Estados Unidos no ha logrado—, que es tratar de incluir en su cruzada contra Cuba a otros países, y sabemos el descalabro de esa política en Naciones Unidas para presionar al gobierno cubano para la toma de medidas “democráticas”.

El número de programas ha variado de acuerdo con las circunstancias en los últimos años, y, según las prioridades de Estados Unidos, ha ido en aumento, tanto el número de programas como la cantidad de dinero que se ha destinado con estos fines.

Según una evaluación reciente que hacía a solicitud de la USAID una firma norteamericana llamada *Pricewaterhousecoopers* sobre el Programa Cuba, este programa dirigido por la USAID hacia Cuba, y que apareció en la página de Internet de la propia USAID, se expresa que “aunque la entrega de fondos”, del llamado Fondo de Apoyo Económico, que es como se llaman estos fondos destinados a Cuba “para proyectos dirigidos a la promoción de la democracia es común, el Programa Cuba es sui géneris”.

O sea, esto ellos consideran que es parte de programas generales, pero que, en el caso de Cuba, es sui géneris; es particular, con características especiales para Cuba. Contrario a lo que hacen en otros programas, en este caso, el Programa Cuba está dirigido por un llamado Grupo de trabajo interagencias.

Ahora, ¿qué es ese Grupo de trabajo interagencias? Yo creo que es muy interesante, porque da la idea de que en el caso de Cuba es algo particular. Dice textualmente:

“Aunque la USAID administra y maneja directamente el programa, las decisiones para la entrega de fondos son discutidas por varias entidades de la rama ejecutiva a través de un grupo de trabajo interagencias.”

Está diciendo claramente que es la rama ejecutiva, el gobierno de Estados Unidos, a partir de un esfuerzo de varias entidades del gobierno, el que dirige, controla y financia el Programa Cuba de la USAID.

Sigo leyendo textualmente lo que dice esta evaluación.

Dice que “El Grupo de trabajo interagencias es codirigido por el Consejero principal y coordinador para Cuba de la USAID”, o sea, de la agencia, “y el director para la Oficina de Asuntos Cubanos del Departamento de Estado.” Hay una codirección y directamente está involucrado el Departamento de Estado.

“El grupo interagencias también incluye representantes del Consejo Nacional de Seguridad —fíjense las entidades que están involucradas—; “Departamento de Comercio”, o sea, la secretaría de Comercio, “con su oficina de control de política exterior; el Departamento del Tesoro, con su oficina de control de activos extranjeros, y representantes de varios buroes del Departamento de Estado”.

Están incluidas las principales entidades de la rama ejecutiva del gobierno de Estados Unidos en este Grupo de trabajo interagencias para decidir todo lo que se hace en el Programa Cuba de la USAID; o sea, que es directamente el gobierno.

Por otro lado, dice más adelante este texto: “La Sección de Intereses Norteamericana en La Habana apoya el Programa Cuba de la USAID, proporcionando información sobre la situación en Cuba, ayudando en la revisión de las propuestas de programas y evaluando la efectividad del programa en Cuba.” O sea, más evidente creo que no hay nada. Le dan esa tarea, esa misión directa a la Sección de Intereses Norteamericana en Cuba para dar toda la información y para tratar de revisar las propuestas, evaluarlas y, al final, ejecutarlas.

Randy Alonso.- Bueno, Taladrid, hablaba Polanco de programas millonarios, estos de la USAID, y que en el caso de Cuba, era un programa sui géneris. ¿Podieras tú detallarnos algunas de las propuestas que tiene el programa de la USAID para Cuba?

Reinaldo Taladrid.- Sí. Lo primero que quiero aclarar es de dónde sale todo este dinero del que vamos a empezar a oír hablar ahora.

Este dinero sale de un granjero de Arkansas, o de Texas, o de un mecánico de Detroit, o de un obrero de la construcción de Filadelfia, que paga sus impuestos y la gran mayoría de las veces nadie le dice para qué se usan esos impuestos que él paga. Y esos impuestos se descuentan, como todo el mundo imagina, de los ingresos personales.

Aquí en Cuba no hay impuesto por los ingresos personales, pero es por los ingresos, por lo que gana cada cual, por el salario, y ese impuesto que pagan esos ciudadanos norteamericanos, que es objeto de campaña, que se discute, que si la gente quieren que recorten, que no sé qué, nadie le dice a ese mecánico de Detroit, o a ese granjero de Arkansas, que va a parar a esto que vamos a describir.

Para tratar de entender esto, les voy a pedir paciencia y voy a hacer algo a ver si lo logro. Si los sofistas griegos que se dedicaban a la cosa de los nombres, las palabras y eso, vieran en qué se usa el lenguaje, cuando vemos los títulos que tiene esto, o los nombres que tienen, palidecerían o se volverían a morir, una de las dos; pero es que es un ejercicio de sofismo los nombres que se usan en todo esto.

Entonces, voy a tratar, un poco, de traducir eso, Randy, si se puede, al cubano, más que al español diría yo.

La USAID (Agencia Internacional del Desarrollo de Estados Unidos), esta que Polanco acaba de explicar muy bien qué cosa es, destinó, y voy a analizar el presupuesto del último año, todas estas cantidades de dinero para lograr, un solo objetivo: derrocar el gobierno de Cuba.

Todo esto que se va a decir ahora es para derrocar al gobierno de Cuba, y voy a empezar a desmenuzarlo: 3 650 000 dólares destinan a las organizaciones que ellos denominan que trabajan por la “democracia” en Cuba.

¿Qué quiere decir esto? Bueno, estos son los grupos que, como explicamos anteriormente, primero “se autoabastecen”.

¿Qué quiere decir que “se autoabastecen”? Bueno eso es muy sencillo: la cantidad de oficinas, la cantidad de personal, la cantidad de carros, de medios tecnológicos, etcétera, que ha generado toda esta obsesión contra Cuba es impresionante. Así que lo primero es que se autoabastecen y, sobre todo, de salario, porque todo el mundo ahí está cobrando salario. Ahí nadie trabaja voluntario, ni son patriotas, ni ideólogos, ni mucho menos.

Por ejemplo, Freedom House, esta que se analizó —la que dejó Frank Calzón, ya explicamos quién era Frank Calzón, y ahora heredó este de origen checo que participó—, recibe medio millón que ya gastó. Ya gastó medio millón, y ahora le acaban de agregar 275 000 dólares más.

El Centro para una Cuba libre, el de Frank Calzón, 900 000 dólares que ya gastó.

El Instituto para la Democracia en Cuba, este instituto lo preside —ya se ha mencionado aquí, creo que el doctor Hevia lo mencionó— Frank Hernández. Este es un hombre muy vinculado a la CIA, que viaja a Langley. Aquí, en este estudio, hubo dos agentes cubanos de la Seguridad que estuvieron infiltrados en la Fundación Nacional Cubano Americana, estaban sentados ahí, que explicaron quién era Frank Hernández, un tipo para ellos muy peligroso, precisamente, por los vínculos directos que tiene con la CIA. Un hombre que reporta directamente a la CIA, obvio, es agente de la CIA, no cabe duda. Este Instituto para la Democracia en Cuba, un millón, que todavía parece que le queda un poquito por gastar.

El Instituto Republicano —este es un instituto dependiente del Partido Republicano, del cual, en una ocasión, Jorge Mas Canosa formó parte de su directiva—, 725 000 dólares, y le queda algo por gastar.

Estos son lo que ellos llaman los grupos, o las instituciones que trabajan para la “democracia” en Cuba, que lo que hacen es autoabastecerse primero y después, mediante métodos subversivos, mediante todos estos trucos que hemos oído aquí, hacer llegar el dinero a los empleados del gobierno de Estados Unidos que aquí trabajan en los grupúsculos, es la misión, la tarea que tienen como empleados del gobierno de Estados Unidos: 3 650 000 dólares para hacer llegar aquí y para que toda esta gente se autoabastezca también.

Otro capítulo de dinero: Dice que le tienen que dar voz a los periodistas independientes cubanos. Lo primero que dije es que los sofistas griegos palidecerían, se volverían a morir. ¿Qué cosa es un periodista independiente? Vamos a empezar por el título de periodista. La inmensa mayoría no sabe nada de periodismo, si van a una escuela de periodismo: Suspenseo.

Segundo, las cosas que escriben, el nivel de tontería, estupidez, ya no de mentira, de que está rociado. Yo conozco a una persona no simpatizante de la Revolución Cubana, que vive en Estados Unidos, en una ocasión, en una discusión, me dijo que él quería tener una opinión distinta a lo que decíamos nosotros, y que para eso empezó a monitorear por las mañanas lo que

decían esta gente y que la conclusión final que sacó era que mejor leía *El Nuevo Herald*, que era donde tenía la voz de la oposición, o sea, de la contrarrevolución, de la mafia, de todo eso, y se ahorra tener que perder tanto tiempo escuchando tanta cantidad de boberías.

Pero no lo dice esa persona. En 1997, en un informe oficial del gobierno de Estados Unidos, se dice textualmente: “El trabajo de estos periodistas no tiene los mínimos de calidad necesaria.” Sobran los comentarios, que ni son periodistas y que lo que se dedican es a recibir esta cantidad de dinero, que en este caso, para un año, tienen asignado 670 000 dólares. O sea, son herederos dignos de Boffill Pagés: “Vivir de esto, vivir de esto.” Ahí los tienen.

Randy Alonso.- Taladrid, creo que había alguna información por ahí de que tendrían que dedicar parte de ese dinero, de esos supuestos periodistas, a darles algún entrenamiento.

Reinaldo Taladrid.- A eso iba. El escándalo es tan grande, el nivel de falta de prestigio elemental...

Uno puede tener un rival ideológico, que lo odia a muerte, pero por lo menos reconocer que es periodista, ¿no? Pero esto no es ni periodismo ni nada que se le parezca, realmente no lo es. Tanto es así, que han tenido que asignar 292 000 dólares —fíjense las cantidades, todo es 100 000, 200 000, 600 000—, fíjense en la cantidad de dinero, 292 000 dólares, a crear en la Florida International University un centro de prensa que “trate de educar” —pongo con toda intención la palabra “trate”, dudo de que lo logre—, en las mínimas reglas del periodismo, a estos elementos que se dedican aquí a cobrar y a vivir. Esa es la cantidad que le asignaron al caso de la prensa.

Otro. Ayudar a desarrollar las ONG cubanas. Ayer hablé de eso, ¿qué pretenden, qué les interesa? Ellos pretenden conseguir ONG fuera de Cuba que traten de hacer subversión, de buscar gente aquí que se preste para subvertir. A ellos no les interesa si aquí hay una ONG que se dedique al hábitat, u otra que se dedica a la naturaleza y que de verdad se meta en eso. Si se presta para la subversión, perfecto, ya eso es sociedad civil, ya eso es ONG, eso sí me gusta. Para que quede claro que aquí no hay ningún interés, y esto es histórico, porque Polanco mencionó en los orígenes de la AID el Plan Marshall.

El Plan Marshall y todo eso, eso es una cosa histórica en el imperio, no había ningún interés en ayudar a la gente en Europa, era prevenir el avance de la Unión Soviética, si no no hay Plan Marshall, ni se preocupan por el hambre, ni por la economía europea, ni por nada de eso. Era evitar que los comunistas tomaran el poder en Italia, en Francia; prevenir el avance de la Unión Soviética. Vuelve a repetirse históricamente el mismo patrón: no le interesan las ONG ni la sociedad civil, si existe o no existe; es el que se presta a la subversión, perfecto. Esa es sociedad civil. Pues bien, a ese propósito destinan la cifra de 408 700 dólares.

Otro más: los sindicatos 393 575 dólares a organizaciones que traten de influir o de lograr o captar a alguien que se preste a la subversión dentro de los sindicatos cubanos. Cuando analizamos aquí el informe del Consejo de Relaciones Exteriores, Osvaldo Martínez hizo un análisis excelente aquí de la gran falacia que es esto, yo lo recuerdo, porque es que Estados Unidos es el país del antisindicato.

Primero, ya ahorita no queda nadie sindicalizado; segundo, eso ha estado vinculado a la mafia desde sus orígenes, ha estado vinculado a algunas de las peores causas, y, además, que está hasta prohibido por ley.

Randy Alonso.- Y los dirigentes de los sindicatos son dueños de bancos, accionistas de empresas.

Reinaldo Taladrí.- El que participó en el informe del Consejo de Relaciones Exteriores por los sindicatos, era nada más y nada menos que el presidente de un banco en Nueva York. Entonces, imagínense ustedes, un dirigente sindical que presida un banco. Esa sí que yo no la había visto nunca y, sencillamente, le han destinado 393 575 dólares a sindicatos para que enseñen a los sindicatos cubanos, o a los miembros de los sindicatos, qué cosa son los sindicatos libres. Fíjate el nivel de falacia y, además, la cantidad de dinero se vuelve a repetir.

Ellos dicen que hay que abastecer de información directa al pueblo cubano. Eso es el resultado de todos estos llamados periodistas, distribuidos con la tecnología más moderna; 385 000 dólares han dedicado a colocar trabajos de esos en medios norteamericanos, y una parte de esos 385 000 es a tratar de repartir aquí, voy a leerles, “manuales y materiales informativos sobre la transición democrática, el libre mercado y otros temas”.

Dije que iba a tratar de traducir al cubano el sofisma este. Eso es un manual de que el capitalismo es bueno, que te va a beneficiar, que no hay plusvalía, que no hay ricos y pobres, que no hay discriminación, que todo se reparte, que la riqueza se reparte socialmente, etcétera.

Es un manual que me imagino que diga esto, si quiere explicar qué cosa es realmente el capitalismo.

Randy Alonso.- Que se lo cuenten a nuestros padres.

Reinaldo Taladrí.- Son manuales de cómo volver al capitalismo, eso es. El letón, el rumano y todos esos que, además, no dicen la verdad, porque vienen aquí y se presentan, ante los empleados estos norteamericanos, los miembros de los grupúsculos, como héroes; pero estoy seguro de que el rumano no cuenta cuántas conspiraciones de servicio secreto hubo en Rumania que ninguno de ellos ni las hizo ni tuvo valor ni un demonio.

De eso nadie habla, ni del papel que tuvieron los servicios secretos en el caso de Rumania, por ejemplo, que fue muy, muy connotado. Independientemente de todo lo demás de la historia, pero eso también es parte de la historia.

Entonces, oye esto: “Planificando la transición. Una partida de 802 000 dólares para que algunos centros de tanques pensantes planifiquen cómo va a ser el capitalismo en la futura Cuba.” Eso es lo que tienen que planificar, cómo va a ser el capitalismo, de esta forma, así... Entonces, una que se ocupe de la economía, otra que se ocupe de cómo serán las elecciones, hasta el agua de las elecciones incluyen en esto.

Y quiero aclarar algo. No por ser de una universidad o de un medio académico de estos, se deja de ser bandido. Hay académicos muy decentes, muy prestigiosos, muy serios, y hay bandidos que cogen un presupuesto de estos y dicen: Yo tengo que ir a estudiar el tema Cuba. Entonces, primero van a Miami, se meten en una suite, todo eso lo paga, come en restaurantes. Tengo que invitar a comer a un especialista cubano.

A lo mejor invitan a Ricardo Boffill a comer, y entonces, Boffill, que se presta para eso solo, le da una disertación, y todo eso lo paga este dinero. Vamos a estar claros que muchos de esos estudios se hacen así. No digo que todos, y no digo que no haya gente seria. Aun entre los enemigos puede haber un tipo que sea académico; pero hay tremendos tumbaos aquí en todo esto.

Imagínense ustedes, 802 000 dólares en un año, para estudiar cómo va a ser el capitalismo en Cuba.

Randy Alonso.- Taladrid, oyendo tu conversación ahora, y recordando cuando Hevia hablaba del listado numeroso ese de contrarrevolucionarios que recibían dinero con cifras que a nosotros nos parecen grandes, 11 000, 12 000, 17 000, uno pensaba que eran cifras altas, pero oyendo las cifras astronómicas esas de que tú estás hablando, uno se da cuenta de que por el camino, y sobre todo en Miami, se queda bastante dinero.

Reinaldo Taladrid.- Se queda la mayoría, porque estos son empleados, son empleaditos —yo después voy a hablar de eso en otra cosa—, son empleaditos de los que les dan manuales: “Tienes que portarte bien, tienes que hacer esto, has esto y así”, estos son los empleaditos. Los jefes de departamento, los directores están en Miami, y, por supuesto, los jefes de las corporaciones están en Washington.

Es una cadena, es el capitalismo, hay una explotación de uno a otro y del otro al otro, y el dinero se queda en Washington, Miami, y a los empleaditos de aquí llega la minoría, y aun así fíjate cómo viven y fíjate a todo lo que se dedican, a toda esa cantidad de jabón, de jamón, de perfumes, y de no sé qué y no sé cuánto. Les encanta eso.

Ahora bien, esto es tan aberrante que les han dado 110 000 dólares en un año a la Universidad de la Florida, ¿sabes para qué? Para que mida la opinión pública cubana desde la Florida. ¿Tú sabes cómo hacen eso? En los aeropuertos, con gente que entra y sale. Yo te voy a poner un solo ejemplo de en qué paran estas encuestas.

Cuando salió TV “Martí”, que TV “Martí” organizó una encuesta de estas con los cubanos que llegaban a la Florida, y aun entre los cubanos que llegaban a la Florida le dio que el 20% —oye qué disparate, porque el tipo acaba de llegar y se quiere consagrar y dice: No, sí, yo veo TV “Martí” en mi casa. Mentira, jamás había visto TV “Martí”— ve TV “Martí”, y después el gobierno le pidió a esta Sección de Intereses, por un problema de que estaban gastando millones, aunque sea trataban de mejorarla, de romper la interferencia cubana, todo eso, la embajada aquí hizo una encuesta con la gente aquí y le dio que cero coma y pico decía que había visto TV “Martí”, y lo que se especificaba era que la mayoría lo que había visto era el logotipo, no había visto nada

de TV “Martí”; cero coma y pico, para que vean en lo que gastan 110 000 dólares, en medir la opinión pública.

Un anexo que tiene esta partida presupuestaria, muy interesante, yo le puse la lista de espera, y es una lista de espera. Aquí tengo como nueve grupos, que ya la gente se ha embullado, ha visto por dónde está la cosa y dice: ¡Ah, no, espérate, yo me voy a montar ahí también!

Ahí hay una lista de organizaciones y entidades —es que no me cabe otro nombre, aunque a nosotros los cubanos nos dé risa— en lista de espera, pidiendo dinero y solicitudes.

Se llama así, voy a leer el título exacto que está en la ley, como es una ley hay que tener un mínimo no de respeto, pero ser exacto: “Solicitudes de financiamiento bajo revisión y pendientes de aprobación por la USAID.” Por ejemplo, ACIDI-VOCA, cooperativa agrícola. Ahora parece que van a venir aquí a enseñarles a los campesinos cubanos cómo hay que trabajar la tierra, cómo hay que montarla, cuando eso es una gran falacia, porque en Estados Unidos las grandes extensiones de tierra son las que producen trigo. Si ellos cogen esas grandes extensiones en el medio oeste y las parcelan en tierritas y tierritas, que es lo que le recomiendan a todo el mundo, no producen todo ese trigo, eso es mentira. Así que yo voy a ver lo que vienen a enseñar aquí. ¡Ah!, tienen dinero, tienen tecnología, tienen recursos, por supuesto.

Bueno, ahí están metidos ya unos que quieren coger dinero, están pidiendo 265 000 para convertir a los miembros de la ANAP en terroristas, en subversivos.

La arquidiócesis de Miami no especifica cuánto pidió. Hay que ver qué quiere la arquidiócesis de Miami en esto.

La Universidad de Miami. Bueno, si está Florida International University, si está la Universidad de la Florida, ¿cómo se va a quedar fuera del carruaje ese si está ahí? Y ahí hay unos cuantos académicos que han estado muy vinculados históricamente a la Fundación Nacional Cubano Americana, no voy a citar nombres, pero ellos lo saben, y están ahí en la Universidad de Miami, están pidiendo 320 000 dólares.

Freedom House ya gastó dos partidas, y ahora quiere más, por supuesto. El Adrian este, el que participó en el CFR, cuando participó en el informe se afiló los dientes: “Si aprueban todo esto, voy a sacar un poco más de dinero aquí”, 550 000 está pidiendo Freedom House.

Cubonet —todo esto es tratar de usar la Internet para fines perversos— dice que le amplíen, no especifica cuánto.

Una asociación política, acuérdense que es igual que los grupúsculos, pero en escala mayor. Además, los empleados imitan a los amos. Se reúnen tres personas y crean un grupo y le ponen un nombre rimbombante: Asociación para la Liberación del Cerebro de los Cubanos, un ejemplo, y ya, son tres personas, y cuando vienes a ver, lo increíble es que esas tres personas reciban dinero de un mecánico de Detroit, de un granjero de Arkansas, o de un obrero de la construcción de Filadelfia, que no tiene idea de adónde va a parar eso.

Finalmente, esta partida —yo te dije que estaba usando el documento de ellos—, tienen como una especie de plan de trabajo: “¿Qué nos proponemos para el próximo período?” —fíjate qué curioso—: “Suministro de libros y otros materiales informativos a los activistas de derechos humanos.” Dicen que tienen, en 1999, 150 activistas y para el 2000 se estaban proponiendo 250 activistas.

Voy a detenerme en esto al final. Dice: “Artículos de periodistas independientes publicados y distribuidos”, por supuesto, “por medios norteamericanos” y todo lo que explicamos anteriormente. Quieren llegar a 5 000 artículos de 2 000 artículos. Fíjate la cantidad de porquería que van a meter en medios electrónicos.

“Programas de intercambio completados con ONG cubanas”: De 3 aspiran a llegar a 12; ellos aspiran a tratar de corromper a 12 ONG cubanas.

“Trasmisiones radiales por onda media para el pueblo de Cuba”: De 0 aspiran a 3 000 horas más. ¿Ustedes se imaginan, con la cantidad de bombardeo de propaganda contrarrevolucionaria, de incitación a la Ley de Ajuste, las cosas esas asesinas que hay ahora, si le agregan 3 000 horas más lo que significa eso en Ley de Ajuste, engañando gente, promoviendo todas esas cosas?, 3 000 horas más.

Quería terminar con esto que dije al principio de que de 150 activistas llegan a 250. Si tú le aplicas a esto la más pura ley de lo que están promoviendo del capitalismo, la relación costo-beneficio; si tú divides la cantidad de millones de dólares estos por 250 activistas que aspiran a comprar miserablemente, da que esa empresa, si le aplicamos las leyes de oferta y demanda de costo o beneficio, está en quiebra, tienen que cerrarla por ineficiente, pero quebrada.

Es más, este sí es un ejemplo de empresa estatal ineficiente, porque es del gobierno de Estados Unidos, es estatal, la dirige, la pagan ellos y tienen un nivel de ineficiencia tremendo. Que no anden más diciéndole al mundo que la empresa estatal es ineficiente y que arreglen esta empresa estatal de ellos, que es con eficiencia cero.

Randy Alonso.- Pero no solo es la USAID y sus programas hacia Cuba, también el Fondo Nacional para la Democracia de Estados Unidos es otro importante intermediario en el suministro a la contrarrevolución cubana en el interior.

¿Cómo funciona la NED, Dimas, y cuáles son sus principales objetivos?

Eduardo Dimas.- Bueno, Taladrid mencionó, antes de pasar a la NED, la USIA, es decir, la Agencia de Información de Estados Unidos; porque hay una trilogía, son tres en realidad: la USAID, es decir, la Agencia para el Desarrollo Internacional; la USIA, que era la Agencia de Información, y la NED, el Fondo o la Fundación para la Democracia.

Hay que decir que entre las tres manejan cientos de millones de dólares en el mundo y que han dirigido sus campañas contra un sinnúmero de países, no solo estoy hablando del antiguo campo

socialista, de China, de Nicaragua, de la propia Cuba, sino también de Iraq, de Irán, de Libia, de Sudán. Es decir, hay decenas de países que han sido objeto de esto.

Hubo momentos en que la USAID estaba haciendo trabajos de subversión en 70 países, y hay que decir también que no solo se hace trabajo de subversión en los países que no son del agrado de Estados Unidos, sino que, por ejemplo, en los europeos, los latinoamericanos, el Medio Oriente, las naciones africanas, es decir, en general, hacen trabajos de subversión, financian a grupos que están al lado de los intereses norteamericanos en todo el mundo. Por lo tanto, no es solo la subversión hacia los países que no son amigos de Estados Unidos, sino que su subversión está en todo el mundo y primando, desde luego, los intereses norteamericanos.

Esta Fundación Nacional, o Fondo Nacional para la Democracia, se creó en 1983. En sus inicios se planteó que podía ser una entidad del Estado; después pasó a ser una entidad privada, bipartidista —es decir, los dos partidos están representados en esta entidad—, no lucrativa y generadora de donaciones. Es como un centro receptor de donaciones que después las distribuye a través de otras organizaciones.

El primer presupuesto que tuvo —y estoy hablando del año 1983, recordemos que es el momento del desarrollo, del gran avance de la revolución conservadora— fue de 18 millones de dólares. Recibe asignaciones financieras del Congreso de Estados Unidos con el objetivo de lograr, precisamente, este Programa Mundial de Subvenciones; asiste a organizaciones extranjeras, entre las que se destacan partidos políticos, medios de difusión, organizaciones cívicas, sindicales, empresariales, educacionales, de derechos humanos, empresas privadas, entre otras muchas.

Cuenta con una junta directiva independiente, integrada por personalidades y directivos de instituciones académicas, económicas, sociales, sindicales y políticas de Estados Unidos.

El trabajo de la NED está basado en tres programas: el Programa de Financiamiento de la Subversión, que recibe las dos terceras partes de todos los fondos que recibe la NED; un Programa de Cooperación Internacional para la Democracia, y un tercer programa, que es el Fórum Internacional de Investigaciones sobre la Democracia.

Este primer programa, el Programa de Financiamiento, tiene como objetivo apoyar los proyectos que promuevan, y aquí tienen ustedes que entender de qué están hablando. Estamos hablando de lo que se presenta como la razón de ser de esta actividad: libertad política y económica, desde luego, al estilo norteamericano, y, sobre todo, al estilo norteamericano para el Tercer Mundo; fortalecimiento de la sociedad civil, son las organizaciones no gubernamentales de las que hablaba Taladrí hace un rato; prensa independiente, bueno, los grupitos y la mal llamada prensa independiente cubana; y los grupos de derechos humanos, que son también de los que estaba hablando Taladrí hace un momento, porque en Cuba y en otras partes, la NED trabaja como un elemento complementario de la USAID.

Ahora, sus programas en las áreas de trabajo, negocios y desarrollo de partidos políticos son financiados, fundamentalmente, a través de cuatro instituciones: la Unión de Institutos de Libre Comercio, el Centro para la Empresa Privada Internacional, el Instituto Republicano Internacional

y el Instituto Demócrata Nacional para Asuntos Internacionales. Estos dos, desde luego, vinculados a los partidos Demócrata y Republicano.

Tiene otra entidad que se llama Cooperación Internacional para la Democracia, que es la encargada de mantener las relaciones estrechas de cooperación en el campo del desarrollo de sistemas políticas con otras entidades parecidas de otros países.

La NED coopera en el asesoramiento y financiamiento de acciones para el monitoreo de campañas electorales —mira, hubiera sido bueno que hubiera participado en el monitoreo de la campaña electoral de la Florida, porque es verdad que ahí acabaron—, programas radiales dirigidos a comunidades rurales y grupos étnicos independientes, promoción de conferencias para trasladar información sobre los grupos de derechos humanos en expaíses socialistas o socialistas.

Quiere decir que, incluso, cuando uno se pone a leer entre líneas cuáles son los objetivos, evidentemente, son objetivos subversivos dondequiera que esté.

Está, además, el Fórum Internacional de Estudios Democráticos, que es el brazo investigativo de esta fundación y funge como centro de referencia para análisis de la teoría y la práctica sobre el desarrollo “democrático” mundial.

Funciona también como centro de información sobre las actividades y experiencias de grupos e instituciones que trabajan para lograr y mantener la “democracia” en el mundo.

Cuenta también con otros cuatro mecanismos de trabajo. Cuando estoy hablando de todo esto, lo que decía Taladrid, vayan sumando empleados, secretarías, dinero por aquí, dinero por allá.

Está el Centro de Recursos para la Democracia, está el *Diario de la Democracia*, está Programas de investigaciones y conferencias, y hay otro muy importante, Programa de visitas; es decir, el Programa de visitas es cuando a cubanos o a personas de otros países los invitan allá, les pasan la mano, y les dan todo lo que desean con tal de captarlas.

Estas son en líneas generales las características de la NED, que les decía que es un elemento complementario al trabajo de la Agencia para el Desarrollo Internacional, la USAID, y, en definitiva, es otro gran elemento de la subversión que recibe el dinero, lo traspasa a otras organizaciones —pienso que debe llegar muy poco aquí de lo que entregue también—; pero ese es el objetivo de la NED.

Randy Alonso.- Gracias, Dimas.

Lázaro, ¿qué elementos tenemos de los programas que ha venido desarrollando el Fondo Nacional para la Democracia de Estados Unidos contra la Revolución Cubana?

Lázaro Barredo.- Déjame decirte que la National Endowment for Democracy, la Fundación en favor de la democracia, nació casi en paralelo con la Fundación Nacional Cubano Americana.

Recuerdo aquí la anécdota que hemos narrado en otros momentos del encuentro que organiza en el año 1981, en un restaurante de Miami, un alto funcionario de la CIA, Teodoro Shackley, que recibe, junto con Mas Canosa, a todos los directores de la fundación y él había sido el jefe de la CIA, en la estación J.M. Wave, había sido el jefe de todos estos millonarios y les pide incorporarse a las nuevas operaciones encubiertas.

La NED o la Fundación en favor de la democracia surge como el brazo público de toda la estrategia que había diseñado la administración Reagan en la lucha contra “el imperio del mal” y el comunismo en sentido general, más otros proyectos para socavar en el mundo, y Cuba es uno de los objetivos principales.

Recuerdo que nosotros publicamos que Mas Canosa estuvo tratando de convencer al representante Dante Fascell, que era en aquel entonces presidente del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara, para que aceptara la propuesta de ser el presidente de esta fundación. Se hubiera puesto —como se dice— la iglesia en manos de Lutero, porque, fíjate, la fundación fue la primera privilegiada, en el caso de Cuba, con el otorgamiento de dinero. Entre el año 1983 y el año 1988, recibe más de 380 000 dólares para proyectos contra la Revolución Cubana.

Hay un profesor universitario, John Spencer Nichols, de la Universidad de Pennsylvania, que publica en un medio norteamericano *The Nation*, una denuncia de que la fundación, la misma partida de dinero que había recibido de la NED era lo que había dado en ese mismo período como aporte de contribuciones políticas para comprar a senadores y congresistas en la Cámara de Representantes; es decir, el mismo dinero, demasiada la coincidencia.

Este Spencer Nichols fue quien después denominó al proyecto de Radio “Martí” como la “enmienda Platt electrónica”. Apunto ese elemento, no quiero seguirme demorando por esa vía, porque tengo sobre la NED bastante que hablar.

Creo que con el desmerengamiento de la Unión Soviética y el campo socialista, en Estados Unidos, sobre todo en todos los programas de la CIA y de las operaciones que van en esa misma dirección, como esta NED, se entusiasmaron enormemente.

En el *Miami Herald*, en el año 1991, Carl Gersmann, que es el presidente de la Fundación en favor de la Democracia, declaró entusiasmado en una entrevista que “Cuba era una prioridad”, y a partir del año 1991 empezaron el incremento de los aportes de dinero para los programas contrarrevolucionarios.

Ya en el año 1991, la NED o la Fundación en favor de la Democracia aportó un poco más de medio millón de dólares, para promover siete proyectos de promoción de los grupúsculos contrarrevolucionarios en Cuba y siguió dándole dinero a la Fundación Nacional Cubano Americana. Entre los años 1990 y 1992 le dio cerca de un cuarto de millón de dólares.

Para que se tenga una idea, entre los años 1990 y 1998, esta Fundación en favor de la Democracia, que vuelvo y digo es un brazo auxiliar de las operaciones encubiertas de la CIA, promovió y financió cerca de 80 proyectos con carácter subversivo contra la Revolución y aportó

una cifra de no menos de 6 millones de dólares, dirigidos a subvencionar proyectos contra la Revolución.

Para que se tenga una idea, en publicaciones, esta gente han destinado asignaciones para la obtención de información sobre las actividades de los grupúsculos en Cuba y su diseminación en el exterior en medios de prensa —como contaba Taladrid ahorita que lo hacía la USAID, la NED también se dedica a este tipo de trabajo—: envío de emisarios a Cuba, realización de estudios e investigaciones sobre el presunto proceso de “transición democrática” en Cuba.

Tanto el Instituto Nacional Republicano como el Instituto Nacional Demócrata, junto con la Fundación Nacional Cubano Americana, han pagado una cantidad enorme de dinero en estos años en varias oportunidades, para la elaboración de programas de transición y el envío de propaganda por medios electrónicos automatizados, entre otras acciones, con un definido carácter injerencista.

Solo para la elaboración y diseminación de informaciones sobre la situación interna de Cuba y los gastos del servicio telefónico que generan los contactos de los grupúsculos contrarrevolucionarios con el exterior, esta Fundación en favor de la Democracia —hay que reiterarlo, porque es la paradoja de esta organización paralela a la CIA—, dispuso, para que los grupúsculos tuvieran de gastos en fondos monetarios, 40 000 dólares en el año 1993, solo en llamadas telefónicas —fíjate cómo esto va a crecer por año—; 55 000 dólares en 1994; 70 000 dólares en 1995; 70 000 en 1996; 70 000 dólares en 1997, y así sucesivamente, como veremos más adelante, ha seguido incrementándose.

La NED, además, ha concedido fondos en los años 1995 y 1996 a un Instituto para la Democracia en Europa oriental, de manera tal que se pudieran adaptar textos y experiencias de activistas prodemocráticos de esos países a los grupúsculos contrarrevolucionarios.

De ahí que, junto con otras instituciones, como Freedom House que, como veremos más adelante, le entrega también grandes cantidades de dinero, esté en la estrategia la captación de mercenarios de Europa oriental para que vengan a contar sus experiencias y a hacer todas las labores de injerencia, de espionaje y de subversión, como lo hemos estado viendo.

Para que se tenga una idea, solo entre los años 1997 y 1998 se financiaron numerosos proyectos, entre los que se destacan: 12 000 dólares a Freedom House, porque Freedom House estaba recibiendo fondos de la USAID, y la USAID tiene establecido que el dinero —por leyes norteamericanas, para esa organización específica— no puede venir en efectivo a nuestro país; entonces, Freedom House recibe dinero de la NED para que precisamente se pueda desarrollar el suministro de ayuda de fondos para los proyectos estos de transición.

El Instituto de Estudios Cubanos recibió 61 363 dólares para organizar, de conjunto con la Universidad Complutense de Madrid y una revista contrarrevolucionaria llamada *Encuentro*, un seminario de cinco días sobre el pasado y el presente de Cuba en una perspectiva comparada, 61 000 dólares solo para esto.

El Comité Cubano por los Derechos Humanos, 55 000 dólares para editar una revista, *Cubanet*, solamente en el año 1996 para que los grupúsculos contrarrevolucionarios puedan diseminar sus informaciones mediante Internet, en la página Web que han creado.

En 1997, la NED entregó 41 000 dólares para estas mismas tareas, para los mal llamados periodistas independientes, que son periodistas independientes para Cuba, pero periodistas dependientes para Estados Unidos, son los agentes de Estados Unidos.

En el año 1998 también a estos grupos contrarrevolucionarios les entregaron 74 000 dólares para estos mismos fines, el nuevo centro de Frank Calzón. Frank Calzón ha seguido recibiendo dinero también de la NED, recibe por los dos lugares, para brindar ayuda económica —para la pacotilla— a los grupos.

Durante el año 1999 este dinero se ha ido incrementando más todavía: 182 000 dólares para el envío de estos emisarios y entrega de dinero concebido dentro de la “ayuda humanitaria” de la USAID; 80 000 dólares para el financiamiento de otro encuentro sobre la cultura cubana y para la revista *Encuentro*; otros 15 000 dólares para el centro de Frank Calzón; 74 000 dólares para el proyecto de Cubanet; 65 000 dólares para financiar el trabajo del Comité Cubano para los Derechos Humanos en Miami y actividades que organiza la Universidad Internacional de la Florida; 65 000 dólares para potenciar el trabajo del Buró de Información del Movimiento de los Derechos Humanos y varias publicaciones; 60 000 dólares para la publicación de una revista contrarrevolucionaria en Puerto Rico, que se llama *El disidente*; 50 000 dólares para actividades del Instituto de Estudios Cubanos, para la entrega de libros y materiales a distintas instituciones; 265 894 dólares para actividades y estudios sobre Cuba por parte del Instituto Internacional Republicano.

Es decir, es una cantidad de dinero, como se puede apreciar, que no sabemos si realmente se utiliza para los fines que se ha previsto. Incluso algunos cabecillas contrarrevolucionarios dentro de Cuba ponen en duda el destino final de mucho de este dinero que se entrega para estas actividades.

Como puede apreciarse, es una verdadera danza de millones lo que esta gente está realizando. Y yo, realmente, considero que todo esto es una gran desfachatez, porque la gran moraleja, la gran inmoralidad es que Estados Unidos tiene leyes en estos momentos vigentes que prohíben que ciudadanos norteamericanos puedan recibir este mismo tratamiento por parte de gobiernos extranjeros, y sobre todo de Cuba. Y no se trata de las leyes del macartismo; no, se trata de leyes específicas que prohíben o establecen regulaciones en el caso de Cuba.

Un ciudadano norteamericano tiene prohibido por el gobierno norteamericano, por las regulaciones del Departamento del Tesoro, recibir dinero del gobierno cubano o de nacionales cubanos; sin embargo, Estados Unidos se arroga el derecho de hacerlo, como hemos estado viendo.

No puede recibir ningún ciudadano norteamericano ningún valor del gobierno cubano o de nacionales cubanos. Por ejemplo, se dice explícitamente en esas regulaciones que no se podrán

recibir máquinas de escribir, equipos de fax, tinta, plumas, papel, etcétera. No se puede importar ninguna cosa de origen cubano, no se puede sostener ninguna relación o vínculo oficial con el gobierno de Cuba.

Estas regulaciones establecen, prevén como castigo la privación de libertad de hasta 10 años y fianza de hasta de 250 000 dólares o ambas, y adicionalmente el Departamento del Tesoro puede imponer fianza de hasta 50 000 dólares por esas violaciones.

Finalmente, como otro ejemplo, está el Acta de Logan, que prohíbe a cualquier ciudadano de Estados Unidos, sin autorización de su gobierno, mantener correspondencia o relación con un gobierno extranjero con el intento de influenciar medidas o la conducta de cualquier gobierno en relación con cualquier disputa o controversia con Estados Unidos o a derrotar las medidas de Estados Unidos, por ejemplo: oponerse a la Ley Helms-Burton.

Para este tipo de hechos también en Estados Unidos se puede sancionar o castigar a ciudadanos norteamericanos con privación de libertad de hasta tres años, o multas, o ambas, para ponerte un ejemplo de la gran inmoralidad de esta historia que hemos estado relatando aquí: Haz lo que yo digo, pero no lo que yo hago.

Randy Alonso.- Y a pesar de esos desesperados intentos, de los variados programas que han venido ejecutando, de los cuantiosos recursos que aquí hemos ido detallando que han dedicado a las actividades subversivas contra Cuba a lo largo de este tiempo y especialmente en los años más duros del período especial, las propias instituciones que participan en los intentos de destruir la Revolución Cubana, dudan ellas mismas de la eficacia de su labor para cumplir los objetivos que les ha asignado el gobierno norteamericano.

Una investigación reciente que se ha realizado da elementos valiosos sobre la propia percepción que tienen estas instituciones de sus programas contra Cuba.

Taladrid, yo creo que podemos darle algunos detalles a nuestro pueblo.

Reinaldo Taladrid.- Sí, la historia es como sigue: En febrero del 2000, *El Nuevo Herald* publica una serie de dos artículos donde afirma que “se están desviando los fondos aportados por los contribuyentes norteamericanos a partir de las pugnas surgidas entre estos grupos contrarrevolucionarios por el dinero, dentro y fuera de Cuba.” Eso provocó —la primera revisión inmediata, esto fue en febrero— que a principios de marzo mandan inmediatamente, en uno de estos quinientos y pico, esta inmensidad de viajes temporales a Cuba, al asesor principal, al que se ocupa del tema Cuba —Polanco lo mencionó— en la USAID, David Mutchler, aunque el hombre, como siempre, parece que hace más cosas, y lo mismo averigua de la sequía que de cualquier tema que no tiene que ver con el motivo de la visa, como ayer dijimos.

Vino a Cuba precisamente a partir de esta denuncia de *El Nuevo Herald*, preocupado por qué está pasando con el dinero que estamos dando. ¿Y la USAI qué hizo? Contrató a una firma privada, la Pricewaterhousecoopers LLP —esta es la misma firma que, por ejemplo, cuenta los

votos de los Oscar y hace ese tipo de estudios de factibilidad, de seguridad, etcétera— para que estudiara e investigara esto.

La firma trabajó entre febrero y mayo del 2000 e hizo un informe, que lo voy a abreviar y solamente me referiré a las principales dificultades encontradas en el Programa Cuba, de la AID.

Dice este informe de la Pricewaterhouse:

“El impacto del programa es a largo plazo. Los resultados más importantes de los programas de democracia son psicológicos, morales, subjetivos, indirectos y retardados en el tiempo.” Eso quiere decir que nadie puede encontrar ningún resultado en estos momentos. Vamos a estar claros.

Sigue diciendo este informe de la Pricewaterhouse que “hubo falta de cooperación del Gobierno cubano.” Yo dije que había que ir a los sofistas, porque el lenguaje lo están —como se dice en buen cubano— “acaballando”.

¿Cómo a alguien se le ocurre que un gobierno va a cooperar en una investigación para comprobar si sus intentos de derrocarlo, de subvertirlo, de destruirlo, son eficientes o no. Fíjate que esta es la arrogancia imperial, pero también es estúpido ponerlo. Pero, ¿por qué lo ponen? Para afirmar que “todo el trabajo del equipo se realizó dentro de Estados Unidos”, o sea que no entraron en Cuba.

¿Se acuerdan de lo que les dije ahorita? Que van a Miami, se instalan, hacen una investigación sobre Cuba, afirman cosas sobre Cuba y ni siquiera entraron aquí. Aquí tienen un ejemplo en blanco y negro, por escrito.

Otra cosa. Dice que “no tuvieron acceso a documentos clasificados del gobierno de Estados Unidos que se relacionen con el Programa Cuba.

Pregunta elemental: Si esto es un programa público, si es para llevar la democracia, si es para llevar la libertad, ¿por qué hay que estar clasificando documentos? ¿Qué hay que esconder? ¿Quiénes participan? ¿Cuál es el verdadero objetivo? ¿Cómo hacen las cosas, los métodos que usan? Me pregunto: ¿Por qué hay que clasificar documentos de un tema tan noble: Freedom House, National Endowment for Democracy, temas nobles? Polanco leyó los objetivos de una, Dimas los objetivos de la otra. ¿Qué hay que clasificar?

Esto es una prueba de todo el carácter subversivo y oculto que tienen estos programas. Pero, a pesar de todo esto, dice que “el balance general del programa desplegado hasta el momento es favorable.” Sigo sin entender esta categoría.

Ahora, ¿qué hicieron? Un grupo de recomendaciones concretas. Después de este sofisma de que el gobierno cubano no cooperó, de que no vieron los documentos clasificados, hacen una serie de recomendaciones, y la primera se cae de la mata:

-“Continuar el Programa Cuba”. Por supuesto, ellos piensan que continuar el Programa Cuba, a lo mejor nos contratan todos los años para ver cómo anda, y ganamos un poquitico de plata; porque después de decir esto, cómo tú vas a recomendar que continúe el Programa Cuba.

-“Asignar un funcionario a tiempo completo del Programa Cuba de la AID en la SINA.” Una plaza más, un salario más, fijo aquí, que se dedique a la subversión.

-“Asignar un funcionario adicional a tiempo completo en la oficina principal de la AID para manejar el programa.” Otra plaza más que se crea en Washington, en esta oficina, dedicada a la subversión.

-“Identificar y preparar grupos pertinentes dentro de la AID para una transición en Cuba.” Yo puse una notica aquí y la voy a leer: “Más gente cobrando por violar la ley.” ¿Por qué pongo esto? Porque todas estas tres recomendaciones son crear más puestos de trabajo de gente que se dedican a violar la ley.

¿Por qué? Porque derribar un gobierno extranjero, tratar de subvertir un gobierno extranjero por métodos ilegales, es violar la ley norteamericana y cubana, y aquí ustedes están viendo que recomiendan que más gente del gobierno norteamericano legalmente se dedique a una actividad ilegal.

-“Revisar la política del programa que prohíbe la entrega de fondos a grupos o individuos dentro de Cuba.”

Aquí hay un intento que yo le puse: “Tratar de aumentarle el salario a los “empleados” cubanos, o sea, a los miembros de los grupúsculos.” Porque de la única forma que esta gente piensa que se resuelven los problemas es con dinero.

Ellos no ven otra forma de resolver problemas, y como los grupúsculos no están funcionando, están pensando en aumentar el salario a los empleados a ver si funciona.

-“Abrir el diálogo entre la AID y otros donantes con respecto a la promoción de la democracia en Cuba.” Eso es buscar más dinero y buscar más donantes, porque se está haciendo próspero este negocio de vivir a costa de futuros proyectos hipotéticos sobre Cuba; pero mira cuánta gente está viviendo de esto.

-“Establecer un sistema para recopilar y compartir informaciones y análisis entre los receptores de los fondos —los ‘empleados cubanos’, o sea, los empleados de los grupúsculos— “y el personal del programa.

Yo le puse a esto: “Vigilar a los ‘empleados’, que no sigan siendo vagos y que hagan algo, que trabajen.”

-“Alentar el intercambio de informaciones a través del uso más frecuente de reuniones de los beneficiarios” —que son los empleados estos de los grupúsculos—, “conferencias y otras formas de comunicación de grupo”. Esto es garantizar que los empleaditos estén bien adoctrinados.

Me llamó mucho la atención ayer el informe que leía el doctor Hevia, en una de las informaciones que daba, de cómo ellos les decían hasta qué tenían que decirles cuando hablaran con los europeos —después que no digan que no son empleados. Les revisaban el informe, se lo corregían, y después les decían: Tienen que hacer esto para que las embajadas europeas no vayan a sugerir que se renueve un programa de apoyo a Cuba y vean que hay oposición y que hay no sé cuántas cosas. Les decían hasta cómo actuar ante los europeos. Hay que ver los informes que hacen después las embajadas europeas, pero fíjense qué puesta en escena les preparan.

-“Continuar proporcionando una guía sistemática a los beneficiarios” —los empleados de los grupúsculos— “con respecto a los procedimientos de la AID. Esto es una advertencia para que no vayan a meter a la AID en otro show más de robo, de desvíos de recursos, de escándalo y eso, y no la metan en otra investigación congressional más: ‘Que no metan en más lío a la AID’ — puse yo aquí.

-“Probar todos los productos informativos antes de su diseminación al público cubano”. ¿Qué quiere decir esto? Si a todo este andamiaje de subversión, de tratar de derrocar a un gobierno, de usar métodos de espionaje, de usar métodos subversivos, de usar agentes de la CIA, etcétera, ellos le llaman crear productos informativos, hay una conclusión que se cae de la mata: son de pésima calidad. Ya dije que era una industria que debía cerrar y quebrar por ineficiente. Estos productos son de pésima calidad, no funcionan y ahora tienen que crear un sistema — utilizando términos empresariales— de control de la calidad nuevo, independiente, y están tratando de probar productos, como siempre, fuera de Cuba. Yo quiero ver si alguno de estos manuales convence a alguien fuera de Cuba de algo; pero es lo que están proponiendo.

Recuerden que hay que mantener las partidas millonarias estas que se dan.

-“Buscar canales novedosos para distribuir información a Cuba.”

Eso, traducido al cubano, es más ilegalidad y más subversión. Si estos canales no les funcionan, si agarran a los tipos, se los desenmascaran, se los presentan, hay que hacer más ilegalidad y más subversión.

-“Promover la cooperación y desarrollo de consorcios entre los beneficiarios para ahorrar costos administrativos.”

O sea que se reúnan más empleados de los grupúsculos y reciban el adoctrinamiento de conjunto para evitar tener que ir casa a casa a adoctrinarlos.

-“Ajustar el grado de publicidad sobre los fondos en reconocimiento de los riesgos potenciales a los beneficiarios y sus clientes en Cuba.” Eso es verdad, mientras más se desenmascare, mientras más verdad se diga y se demuestre que estos tipos son empleados del gobierno de

Estados Unidos, y que reciben instrucción, orientación, les revisan los materiales, les dicen lo que tienen que hacer, cómo tienen que hablar, mientras más se diga eso, más se pulverizan como lo que los han tratado de presentar, como una oposición política virtual, que no existe. Así que tiene razón, mientras más sepa, peor para ellos.

Estas son las recomendaciones que da ese informe. ¿Qué demuestra esto? Que no han logrado absolutamente nada con decenas de millones de dólares empleados en tratar de derribar este gobierno por esta vía, sin renunciar a la guerra económica y a toda la otra política.

Así que pienso que es revelador y debía mucha gente leer lo que recomendó la Pricewaterhouse a la AID sobre su Programa de Cuba.

Randy Alonso.- En la mesa de ayer detallamos muchas de las acciones que en apoyo y promoción de los grupúsculos contrarrevolucionarios ha desarrollado la Oficina de Intereses de Estados Unidos en Cuba, y las actividades que ellos llaman “sociales”, con la participación de sus asalariados contrarrevolucionarios.

¿Cuál fue la última de las hazañas de la SINA? El pasado 15 de enero, mientras nuestro pueblo se condolía indignado por la muerte de dos adolescentes, víctimas de la Ley asesina de Ajuste Cubano, y solo tres días después de la detención de dos ciudadanos checos que llegaron a Cuba, procedentes de Estados Unidos, para promover la subversión en nuestro país, la jefa de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en Cuba, Vicky Huddleston, ofreció nuevamente un suculento almuerzo, rociado de bebidas, a sus asalariados en Cuba por el Año Nuevo.

Ruego al compañero Hevia, que nos acompaña en la mesa redonda de hoy, que nos informe los datos que él haya podido recoger sobre esta reunión hartamente divulgada con orgullo, con mucho orgullo, por varios de los participantes en este almuerzo, que muchos lo han llamado “el primer gran honor del milenio” ofrecido a los participantes en aquel almuerzo.

Manuel Hevia.- Sí, Randy.

He podido recoger bastantes datos, pero me veo obligado a ser breve.

El pasado lunes —como ya tú señalaste—, 15 de enero del 2001, se produciría una provocación similar a la realizada el 7 de enero del 2000, mencionada en la mesa redonda de ayer. Esta vez en forma de un “almuerzo” ofrecido también en la residencia de la jefa de la Sección de Intereses Norteamericanos, Vicky Huddleston, el cual estaba previsto para la 1:00 de la tarde, pero al que comenzaron a llegar desde las 11:45 de la mañana grupos de contrarrevolucionarios invitados, extendiéndose la actividad hasta las 4:30 de la tarde.

Participarían en esta ocasión 71 nacionales pertenecientes a grupúsculos contrarrevolucionarios, incluidos familiares de algunos de estos. Por la parte norteamericana, además de la anfitriona y su esposo, asistieron 13 funcionarios, entre ellos Eduard Goff, director adjunto de Asuntos Económicos y Propiedades Confiscadas de la Oficina Cuba del Departamento de Estado, y su asistente Juliana Aynes, quienes se encontraban de visita en nuestro país.

Después de la entrada de algunos de los invitados con sus familiares, fueron identificados con pegatinas con sus nombres para que estos los colocasen en sus ropas y sirvieran de identificación.

A su llegada, los contrarrevolucionarios se trasladaron a una terraza donde ingirieron whisky, ron, Coca cola, cervezas, mojitos y jugos de naranja y limón.

Permanecieron en este lugar por espacio de 45 minutos, ocasión en que los cabecillas Manuel Vázquez Portal, Héctor Palacio, Oswaldo Payá, Elizardo Sánchez, José Vázquez Cabrera, Manuel David Orrio, Oswaldo de Céspedes Feliú y entre otros, intercambiaron con la Jefa de la SINA, con Lawrence Corwin, primer secretario adjunto para Cultura y Prensa y con Víctor Vockerodt, sobre la elaboración de un documento.

Posteriormente pasaron a un comedor contiguo a este patio, donde se encontraban dispuestas 12 mesas de entre seis y ocho sillas, sirviéndose vino blanco o tinto, según la elección de cada uno.

Vicky Huddleston, para dar inicio al almuerzo, como al parecer es su costumbre, golpeó una copa con un cubierto, para llamar la atención y expresó que el motivo del encuentro era conmemorar el día de Martin Luther King, a quien calificó como “un defensor de los derechos de las minorías, por el que los norteamericanos sienten especial respeto”, agregando que no pensaba decir un largo discurso.

A continuación dio la palabra a Vockerodt, quien leyó algunos pensamientos de Martin Luther King, referidos al papel del amor y el odio en las luchas sociales.

Por lo visto, a juzgar por estas palabras, una reunión que se inspiraba en el espíritu de igualdad y justicia social, no discriminación por razones étnicas, no marginación, no envío al patíbulo, no desigualdad ante la ley por parte de jueces y tribunales que envían a la silla eléctrica o a la cámara de gas o a la aplicación por vía intravenosa de una inyección letal, como suelen aplicarse las penas de muerte casi únicamente a los afronorteamericanos.

No podrían perseguirse objetivos más nobles. Una verdadera revolución en Estados Unidos.

En el almuerzo, utilizándose la vajilla y cristalería oficial, se brindó crema aurora, guisantes, papas hervidas con mantequilla, zanahorias, lasañas con berenjena, lonjas de cerdo, pechuga y bistec de pollo y rebanadas de pan tostado. El postre consistió en cake helado de chocolate y de fresa con panetela y coctel de frutas.

Posteriormente la anfitriona llamó nuevamente la atención de los participantes, e inició su discurso haciendo alusión a un supuesto incremento de detenciones de elementos contrarrevolucionarios a partir de octubre del pasado año, agradeciendo especialmente al cabecilla Elizardo Sánchez, por los informes aportados sobre el tema.

Señaló que en este tiempo habían sido liberados los miembros del denominado “Grupo de trabajo de la disidencia interna”, destacando que “afortunadamente” se encontraba entre ellos el cabecilla René Gómez Manzano.

Significó su deseo —y cito sus palabras— de “que los problemas de Cuba se resolvieran con democracia, al igual que en su país, donde a pesar de los problemas surgidos durante las pasadas elecciones, estos se solucionaron finalmente, por lo que ella quisiera que en la isla también existieran elecciones plurales, que se recibieran las mismas informaciones que en el resto del mundo, que hubiera acceso a Internet, que se recibieran periódicos como el *Miami Herald* y *El Nuevo Herald*, que hubiera libertad de expresión y se respetaran los derechos humanos”.

Agregó que durante el pasado año había visitado varias provincias y contactado con diferentes personas (refiriéndose a elementos contrarrevolucionarios).

Reiteró la política de apoyo a la democracia en Cuba por parte del gobierno de los Estados Unidos, llamando la atención sobre un supuesto empeoramiento de la situación de los derechos humanos en el país. Recalcó la disposición de su gobierno a actuar en lo que denominó “lucha contra las amenazas globales”, entre las que mencionó la emigración ilegal.

Esta última frase de la señora Huddleston es realmente enigmática, puesto que la frase “amenazas globales” está estrechamente asociada a la nueva concepción estratégica de la OTAN, abiertamente proclamada después de la guerra de Kosovo, y que menciona el concepto de “amenazas globales” como motivo para llevar a cabo las llamadas “intervenciones humanitarias”.

El hecho real es que sus amiguitos allí presentes aplaudieron calurosamente la enigmática frase de la Jefa de la SINA.

Finalmente expresó que “en la unión se encuentra la fuerza”, exhortando a los presentes “a trabajar unidos para lograr los cambios que necesita Cuba”. Agradeció a sus invitados, que procedían de casi todas las provincias del país, la asistencia.

Seguidamente, lo que al parecer se ha convertido también en una costumbre lacayuna de este “invitado”, intervino el cabecilla Oswaldo Payá Sardiñas.

Randy Alonso.- Quien también había intervenido el año anterior.

Manuel Hevia.- Exacto.

Quién aseguró que hablaba en nombre de la “oposición”, ya que todos los que allí se encontraban eran luchadores civiles y por los derechos humanos. Apuntó que para ellos, y cito sus palabras, “significaba mucho encontrarse en la vivienda de un norteamericano que les abría sus puertas”.

Finalmente, la señora Huddleston propuso un brindis.

Al concluir la actividad, todos se concentraron en el patio, donde se brindó café con leche. Mientras el señor, Vockerodt tomaba fotos para la historia.

Eduardo Dimas.- El retrato de un brindis con café con leche (Risas).

Randy Alonso.- Creo que hay elementos suficientes. Es bastante detallado lo que ha podido recoger usted, Hevia, sobre ese succulento almuerzo, rociado de bebidas, como decíamos al principio; pero hablaba usted de 71 participantes. Hay algún elemento de los participantes en esa cita social.

Manuel Hevia.- Sí, cómo no.

Voy a leer la lista con nombres y apellidos, excepto familiares y acompañantes que no desearía mencionar aquí, y dos miembros de los grupúsculos cuyos nombres no he podido obtener todavía.

1. Adolfo Hernández Sáinz
2. Arnaldo Ramos Lauzerique
3. Carmelo Díaz Fernández
4. Carlos A. Domínguez González
5. Leodegario Jiménez Ojeda
6. Pedro Emilio Pacheco Pérez
7. Edel José García Díaz
8. Aleida Godínez
9. Elizardo Sánchez Santacruz Pacheco
10. Elsa Morejón Fernández
11. Fernando Sánchez López
12. Fidel Soria Torres
13. Gerardo Sánchez Santacruz Pacheco
14. Gladys Linares Blanco
15. Gregorio Rodríguez Pavón
16. Gustavo Arcos Bergnes
17. Héctor Palacio Ruiz
18. Mercedes Moreno Martínez
19. Huber Rodríguez Tudela
20. Ivette Rodríguez Manzanares
21. Jorge Olivera Castillo
22. José Vázquez Cabrera
23. José Vidal Crosa
24. Juan Carlos González Leyva
25. María de los A. González Amaro
26. Luis E. Cantillo Ruiz.
27. Manuel Brito López
28. Manuel David Orrio del Rosario
29. Cecilia Arza Collazo
30. Manuel Vázquez Portal

31. Marcelo López Bañobre
32. María de los A. Méndez Villalta
33. Osmar González González
34. Osvaldo Alfonso Valdés
35. Odilia Collazo Valdés
36. Osvaldo de Céspedes Feliú
37. Oswaldo Payá Sardiñas
38. Isabel del Pino Sotolongo
39. Pedro A. Pérez Véliz
40. Rafael Ernesto Avila Pérez
41. Rafael León Rodríguez
42. Maricel Lugo Fernández
43. René Gómez Manzano
44. Ricardo González Alfonso
45. Roberto Martínez Hinojosa
46. Laura Pérez Palermo
47. Secundino Lugo Sosa
48. Sunset Noguerras Roffe
49. Claudia Márquez Linares
50. Víctor Rolando Arroyo
51. Miguel Juantas Miranda
52. Hilda Mejías Fernández
53. Eusebio Betancourt Rodríguez
54. Gisela Delgado Sablón
55. Juan Carlos Monaga.

Randy Alonso.- Es un listado interesante de los “luchadores por la libertad”, asalariados del gobierno de Estados Unidos, invitados a este suculento almuerzo del 15 de enero, mientras nuestro pueblo se condolía de la muerte de dos jóvenes, víctimas de la asesina Ley de Ajuste Cubano, y cuando, además, se daba a conocer también la noticia, poco después, de la detención de dos ciudadanos checos que, procedentes de Estados Unidos, habían venido a hacer actividades subversivas a nuestro país, lo que es parte también de toda esta estrategia de lucha. Entre las “cosas brillantes” de ese discurso de la señora Jefa de la Oficina de Intereses se hablaba de la necesidad de la unidad de estas fuerzas contrarrevolucionarias para enfrentar la Revolución, y creo que hay algunas cosas que no debemos dejar de mencionar en ese discurso.

Eduardo Dimas.- En realidad, hay un montón de cosas.

Está, por ejemplo, lo que plantea, entre las amenazas globales, del problema de la emigración ilegal. ¿Quiénes promueven la emigración ilegal en Cuba? ¿No hay un plan encaminado a utilizar la emigración ilegal para poder provocar una acción armada contra Cuba por parte del gobierno de Estados Unidos? Yo creo que por ahí podría venir la cosa.

Utilizar a Martin Luther King. Resulta que las organizaciones que sí son verdaderamente seguidoras de Martin Luther King, aunque lo usó un diplomático negro, son precisamente las que

están en contra del bloqueo contra Cuba, las que están a favor de las relaciones diplomáticas con Cuba; pero, además, utilizar al luchador por los derechos civiles de la minoría en un ambiente como ese, realmente, es más que cínico, ¡es más que cínico!

Randy Alonso.- Yo creo que parece que tampoco estos señores vieron las imágenes de aquel encuentro memorable de Fidel, hace poco tiempo, en la iglesia norteamericana, con tantos luchadores negros por los derechos civiles apoyando realmente un cambio en la política de Estados Unidos hacia Cuba.

Eduardo Dimas.- Pero, además, cuando se conoce el papel que desempeñó Martin Luther King en las luchas de los negros por sus derechos civiles en Estados Unidos, una lucha que fue pacífica, evidentemente, utilizarlo en este caso pasa. Por eso digo que es más que cínico, es otra palabra que desgraciadamente no puedo decir en televisión.

Por último, está la receta de la señora Vicky, la Jefa de la oficina: democracia al estilo norteamericano y tal como se solucionaron los problemas de estas elecciones en Estados Unidos.

Bueno, si partimos de la base de cómo se eligen los presidentes norteamericanos, ¿quién los elige? Los elige la elite de poder. ¿Qué elemento desempeña el papel a lo largo de toda la campaña electoral? El dinero. ¿A quién va a parar el dinero? A los dos elegidos de la elite de poder, de la oligarquía norteamericana, y cualquiera de los dos que gane es el representante, precisamente, de esa oligarquía, sea republicano o sea demócrata; va a defender los intereses de esa oligarquía, quizás más de un sector que de otro, cosa que ocurre.

Por ejemplo, ahora los petroleros y el sistema de defensa, el complejo militar industrial, están de plácemes; pero de todas maneras ese es el sistema que se está defendiendo, y hay dulces para todos, de un modo o de otro.

Pero, además de eso, ¿qué ejemplo me va a poner? ¿El ejemplo del fraude en la Florida? ¿El ejemplo de la señora Catherine Harris certificando antes de tiempo para que no se contaran los votos para que ganara Bush? ¿El ejemplo de la Corte Suprema de Justicia?

Randy Alonso.- Creo que sería muy difícil para la señora Jefa de la Oficina de Intereses hablarles a esos 20 000 ciudadanos que se reunieran en Washington sobre la democracia estadounidense.

Eduardo Dimas.- El problema es que todo eso se obvia. Acuérdate del representante en Naciones Unidas, acuérdate de todos los defensores de la política norteamericana y del sistema norteamericano; son ciegos para todas esas cosas. Simple y llanamente te dicen... Porque, además, ni siquiera en sueños se podría aplicar el sistema norteamericano en Cuba, ni siquiera en sueños.

Randy Alonso.- Y lo más irónico, Dimas, es que, además, vinculan en un mismo discurso a Martin Luther King y a los derechos de los ciudadanos negros con la democracia norteamericana, cuando todos sabemos que en la conmemoración este año del Día de Martin Luther King,

decenas de centenares de norteamericanos negros salieron a las calles a protestar, precisamente, porque se les había quitado su derecho al voto en estas elecciones.

Eduardo Dimas.- En la Florida; pero si ese es uno de los fenómenos. Incluso hay unos cuantos planteamientos de muchos negros norteamericanos que dicen que con el tiempo le van a retirar el voto a toda la población negra norteamericana. Entonces, utilizar a Martin Luther King y utilizar el ejemplo norteamericano, por Dios, ¡hasta cuándo!

Randy Alonso.- Yo te pediría, Lázaro, un comentario, además, porque el tema de la emigración ilegal y el tema de las amenazas globales me parece que son algo esencial, que hay que hablar de este discurso de la Jefa de la Oficina de Intereses.

Lázaro Barredo.- Evidentemente —como bien decía el doctor Hevia— es enigmático.

Fíjate, una de las cosas que se han estado planteando, por la CIA precisamente en estos momentos, es convertir este asunto del tráfico de emigrantes y la emigración ilegal en un problema de seguridad nacional, y me parece que la señora Jefa de la Sección de Intereses se ha embotado con la neurosis anticubana y no puede discernir entre la realidad real y la realidad virtual.

Porque, óiganme, queridos amigos, ¿quién es el promotor de la emigración ilegal en Cuba? ¿Quién es quien sostiene la Ley de Ajuste Cubano? ¿Cuál es la lucha de Cuba? ¿Qué es lo que nosotros estamos planteando? ¿Qué es lo que le estamos exigiendo a Estados Unidos sino procurar una emigración legal y ordenada, y buscar fórmulas, soluciones, que eviten la tragedia del estrecho de la Florida, o la tragedia que vimos con los niños que se montaron en el tren de aterrizaje de la British?

Sugerir amenazas en ese sentido es algo, realmente, que llama poderosamente la atención, porque, ¿qué puede haber, realmente, detrás de eso? Era lo que tú decías al principio, ¿se va a utilizar eso como un mecanismo de agresión contra el país? ¿Se va a fomentar?

En toda la campaña que hemos estado viendo con esta nueva administración y los cantos de sirena que vemos de envalentonamiento de la extrema derecha norteamericana y de la mafia, ¿qué quiere decir eso, que se va a provocar un incidente de alguna naturaleza? Porque es la interpretación que yo puedo sacar de lo que dice la Jefa de la Sección de Intereses, no estamos hablando ya ni del funcionario en Miami, ni en Washington; no, no, de la persona que dirige esa oficina en la Ciudad de La Habana y que ha sido testigo de la protesta constante del pueblo de Cuba, durante más de un año, frente a su Oficina de Intereses, a su Misión diplomática, señalando fuertemente, con pasión revolucionaria, con pasión patriótica, la denuncia contra la criminal existencia de una ley asesina.

Randy Alonso.- Y sería bueno que la señora Vicky viera como un problema global, realmente, el tráfico ilegal de emigrantes, promovido desde allí, desde Miami, y que se ha reconocido como uno de los negocios más importantes en ese país.

Lázaro Barredo.- Bueno, parece ser que ella no lee las publicaciones de Estados Unidos, porque de esto se viene hablando desde hace algún tiempo, de estas preocupaciones.

Ahora mismo se está hablando de que Miami es la Meca del tráfico internacional de ilegales; la Meca, no es solo que llegue, no, no. Los cubanos, el 85% de los emigrados, los llamados balseros, los que salen del país, se reconoce por las propias autoridades, llegan como resultado de los contrabandistas. No es solo la exigua minoría de cubanos, recuerden que a Estados Unidos llegan diariamente más de 5 000 emigrantes ilegales; es decir, tres, cuatro, no sé cuántas veces la cantidad de cubanos que llegan en un año.

Randy Alonso.- Y ese tráfico se ha convertido en un negocio importante en esa ciudad.

Lázaro Barredo.- En un negocio millonario, porque fíjate que el contrabando de emigrantes ya, solamente en la Florida y en toda la zona esta, llega a los 7 000 millones de ingresos, solo en esta área de Estados Unidos. O sea, vale la pena tener en cuenta lo que está pasando, y llama la atención que una diplomática de experiencia como ella —porque ella no está improvisada aquí, ella tiene un largo trayecto en el trabajo diplomático norteamericano— esté ignorando estas cosas.

Randy Alonso.- Gracias, Lázaro, por este comentario; gracias a todos los panelistas que me han acompañado en la tarde de hoy, y también a los invitados que hemos tenido en el estudio.

Estimados televidentes y radioyentes:

Una y otra vez la obcecada política de los gobiernos norteamericanos hacia Cuba ha probado disímiles planes para destruir a la Revolución Cubana; una y otra vez han destinado millonarios recursos para sus pérfidos propósitos; pero una y otra vez, también se han estrellado contra la voluntad formidable del pueblo cubano y la fortaleza de su conciencia revolucionaria.

Importantes elementos se han dado en estas dos mesas redondas sobre la actividad subversiva del gobierno norteamericano contra Cuba, pero aún nos quedan varias cosas por decir: el boicot y las presiones de la SINA contra la visita amistosa de los más de 700 estudiantes y profesores universitarios norteamericanos del proyecto Semestre al Mar; las burdas mentiras propagandísticas propaladas por la Oficina de Intereses del imperio; la detención de dos ciudadanos checos que, procedentes de Estados Unidos, llegaron a nuestro país con el objetivo de promover la subversión.

Por eso mañana estaremos de nuevo, a las 6:00 de la tarde, abordando estos temas en nuestra mesa redonda informativa.

Hace más de un siglo, nuestro Héroe Nacional José Martí escribió: “Es la independencia el esfuerzo supremo de mi Patria, porque se siente unida en una aspiración fuerte, compacta, potente, ilustrada, rica, amada, requerida por la más fecunda prosperidad.”

Por esa independencia, por la que hemos batallado ya en tres siglos diferentes y contra enemigos poderosos, ¡seguimos en combate!